



UNIVERSIDAD
SANTO TOMÁS
— TUNJA —

ESPACIOS NO PROGRAMÁTICOS COMO ARTICULADORES DE LA EXPERIENCIA COLECTIVA

JEISON LEANDRO GOMEZ JAIME

Trabajo de grado presentado para optar por el título de Arquitecto.

Director (a):
ARQ. JOSE JOAQUIN MAYORGA ROA

Universidad Santo Tomás “Seccional Tunja”
Facultad De Arquitectura

Tunja, Colombia

2026-I

TABLA DE CONTENIDO	2
ESPACIOS NO PROGRAMÁTICOS COMO ARTICULADORES DE LA EXPERIENCIA COLECTIVA	2
RESUMEN	6
ABSTRACT	6
1. INTRODUCCION	8
2. FORMULACION DEL PROYECTO	10
2.1 FORMULACION DEL PROBLEMA.....	10
2.2 PREGUNTA GENERAL	12
2.3 PREGUNTAS ESPECIFICAS	12
2.4 DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA	12
2.5 JUSTIFICACION.....	13
2.5.1 Fundamentación teórica	13
2.5.2 justificación Urbana (Relación Actor-Flujos).....	14
2.5.3 Aporte disciplinar	15
2.6 ARBOL DE PROBLEMAS.....	17
2.7 ARBOL DE OBJETIVOS.....	17
3. OBJETIVOS.....	18
3.1 OBJETIVO GENERAL.....	18
3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS	18
4. METODOLOGIA.....	19
4.1 IDENTIFICACION DEL PROBLEMA	19
4.2 MATRIZ DE PONDERACION	20
4.2.1 Selección del área de intervención	20
4.2.2 Selección de referentes arquitectónicos.....	26
4.3 MÉTODO DE ANALISIS.....	27
4.4 MÉTODO DE REDIBUJO Y EXTRACCIÓN PROYECTUAL.....	28
5. ANALISIS DEL REFERENTE, SINTESIS DE HALLAZGOS Y ESTRATEGIAS PROYECTUALES	30
5.1 BIBLIOTECA CENTRAL DE SEATTLE.....	30
5.1.1 Descripción General del referente	30
5.1.2 análisis arquitectónico	31
5.1.3 Síntesis de Hallazgos	32

5.1.4 Estrategias proyectuales.....	36
5.1.5 interpretación volumétrica de las estrategias Proyectuales.....	38
6. MARCO REFERENCIAL	40
6.1 MARCO TEORICO	40
6.1.1 Espacios no programáticos	40
6.1.2 Articulación espacial.....	41
6.1.3 Permanencia y apropiación	42
6.1.4 Experiencia colectiva.....	43
6.2 MARCO CONCEPTUAL	45
6.2.1 Espacios no programáticos	45
6.2.2 Articulación espacial.....	45
6.2.3 circulación Experiencial.....	45
6.2.4 Permanencia.....	45
6.2.5 apropiación	46
6.2.6 Experiencia Colectiva.....	46
6.2.7 Plataforma habitable.....	46
6.3 MARCO HISTORICO	47
6.3.1 Evolución De los espacios colectivos y de transición en arquitectura.....	47
6.4 MARCO NORMATIVO.....	48
6.4.1 Determinantes normativas del sector de intervención	48
7 DIAGNOSTICO Y ANALISIS DEL LUGAR.....	56
7.1 CONTEXTO URBANO	56
7.1.1 localización Y contexto territorial.....	56
7.2 Sistema de equipamiento y actividades.....	57
7.3 Movilidad y conectividad.....	57
8. PROPUESTA ARQUITECTONICA	60
8.1 CONCEPTO ARQUITECTONICO	60
8.2 ESTRUCTURA PROGRAMATICA	60
8.3 SISTEMA ARTICULADOR Y ESPACIOS NO POGRAMATICOS	63
8.4 CIRCULACION EXPERIENCIAL Y PLATAFORMAS HABITABLES	64
8.5 DESARROLLO ARQUITECTONICO.....	65
8.5.1 Planta implantación	65
8.5.2 Planta Segundo piso	66
8.5.3 Planta tercer piso	67

8.5.4 Plano Cuarto piso	68
8.5.5 Fachadas	69
8.5.6 Cortes.....	71
8.5.7 Render	74
9. CONCLUSIONES.....	75
10. BIBLIOGRAFÍA.....	76

RESUMEN

La presente investigación analiza el papel de los espacios no programáticos como elementos capaces de fortalecer la articulación espacial y la construcción de experiencias colectivas dentro de la arquitectura contemporánea. El estudio surge a partir de la identificación de problemáticas relacionadas con la limitada capacidad de determinados espacios para favorecer procesos de encuentro, permanencia y apropiación en sectores urbanos caracterizados por una alta concentración de actividades y usuarios.

La metodología desarrollada combinó revisión teórica, análisis urbano, estudio de referentes arquitectónicos y exploración proyectual. Inicialmente se realizó una investigación orientada a comprender las relaciones entre programa, experiencia y uso del espacio, permitiendo identificar los espacios no programáticos como una categoría pertinente para abordar la problemática planteada. Posteriormente se desarrolló un análisis del contexto urbano de la Avenida Universitaria de Tunja, donde se evidenciaron condiciones de fragmentación espacial, déficit de articulación y escasez de espacios destinados a la permanencia colectiva.

Como resultado, se formuló una propuesta arquitectónica de carácter cultural estructurada mediante un sistema de espacios no programáticos capaces de articular actividades, recorridos y usuarios dentro de una experiencia continua. La propuesta incorpora estrategias de circulación experiencial, plataformas habitables y espacios intermedios orientados a fortalecer la interacción social y la apropiación del lugar.

Se concluye que los espacios no programáticos pueden desempeñar un papel activo dentro de la organización arquitectónica, trascendiendo su condición de áreas complementarias para convertirse en mecanismos de articulación espacial capaces de enriquecer la experiencia colectiva y fortalecer la relación entre arquitectura, ciudad y comunidad.

Palabras clave: espacios no programáticos, articulación espacial, experiencia colectiva, apropiación, equipamiento cultural, Tunja.

ABSTRACT

This research examines the role of non-programmatic spaces as architectural elements capable of enhancing spatial articulation and collective experiences within contemporary architecture. The study originated from the identification of spatial conditions that limit opportunities for encounter, permanence, and appropriation in urban areas characterized by a high concentration of activities and users.

The research methodology combined theoretical review, urban analysis, case study examination, and architectural design exploration. The initial phase focused on understanding the relationships between program, spatial experience, and user interaction, leading to the identification of non-programmatic spaces as a relevant conceptual framework. Subsequently, an urban analysis of the Avenida Universitaria sector in Tunja revealed conditions of spatial fragmentation, limited articulation, and a lack of spaces that encourage collective permanence.

As a result, an architectural proposal for a cultural facility was developed, structured around a system of non-programmatic spaces designed to connect activities, users, and circulation routes through a continuous spatial experience. The proposal incorporates experiential circulation, inhabitable platforms, and intermediate spaces intended to promote social interaction and place appropriation.

The findings suggest that non-programmatic spaces can play an active role in architectural organization, moving beyond their traditional condition as complementary areas and becoming mechanisms of spatial articulation capable of enriching collective experiences and strengthening the relationship between architecture, the city, and the community.

Keywords: non-programmatic spaces, spatial articulation, collective experience, appropriation, cultural facility, Tunja.

1. INTRODUCCION

La arquitectura no solo organiza funciones y actividades dentro de un espacio construido, sino que también condiciona la manera en que las personas se relacionan entre sí y con su entorno. Más allá de responder a requerimientos técnicos o programáticos, los espacios arquitectónicos poseen la capacidad de propiciar encuentros, favorecer procesos de apropiación y contribuir a la construcción de experiencias colectivas. Sin embargo, gran parte de la producción arquitectónica contemporánea continúa privilegiando criterios funcionales y programáticos que, en muchos casos, limitan las posibilidades de interacción espontánea y reducen la riqueza de las relaciones que pueden desarrollarse dentro del espacio.

En este contexto, los espacios no programáticos han adquirido relevancia como una categoría de análisis capaz de cuestionar las formas tradicionales de organización arquitectónica. A diferencia de los espacios definidos exclusivamente por funciones específicas, estos ámbitos admiten múltiples formas de uso, apropiación e interpretación por parte de los usuarios, permitiendo que la experiencia arquitectónica se construya a partir de relaciones más abiertas entre actividades, recorridos y acontecimientos. Su potencial para articular programas, conectar usuarios y favorecer dinámicas colectivas plantea nuevas posibilidades para abordar problemáticas asociadas a la fragmentación espacial y a la escasez de escenarios destinados al encuentro y la permanencia.

La presente investigación surge a partir de la necesidad de comprender cómo los espacios no programáticos pueden contribuir a fortalecer la articulación espacial y enriquecer la experiencia colectiva dentro de la arquitectura contemporánea. Inicialmente, el estudio se desarrolló mediante una exploración teórica orientada a identificar relaciones entre programa, uso y experiencia arquitectónica. Posteriormente, la investigación amplió su alcance hacia el análisis de diferentes enfoques disciplinares vinculados a la apropiación del espacio, los ámbitos intermedios y las dinámicas colectivas, permitiendo consolidar una base conceptual para el desarrollo del proyecto.

Una vez definida la problemática de estudio, se realizó un proceso de análisis urbano orientado a identificar un contexto capaz de evidenciar las condiciones abordadas por la investigación. Este proceso condujo a la selección de un sector localizado sobre la Avenida Universitaria de la ciudad de Tunja, caracterizado por la presencia de equipamientos educativos, institucionales, comerciales y residenciales que generan una importante concentración de actividades y usuarios. A pesar de esta condición, el análisis permitió identificar limitaciones relacionadas con la articulación espacial, la permanencia y la disponibilidad de espacios capaces de favorecer experiencias colectivas, situación que evidenció la pertinencia del lugar como escenario de aplicación proyectual.

Como respuesta a estas condiciones, la investigación desarrolla una propuesta arquitectónica de carácter cultural concebida como un sistema articulado por espacios no programáticos. El proyecto explora estrategias asociadas a la circulación experiencial, las plataformas habitables y los espacios intermedios, con el propósito de fortalecer las relaciones entre arquitectura, ciudad y comunidad. Más que proponer una solución exclusivamente formal o funcional, la propuesta busca demostrar el potencial de los espacios no programáticos como mecanismos capaces de estructurar experiencias colectivas dentro del espacio construido.

Metodológicamente, el estudio combina revisión bibliográfica, análisis urbano, evaluación de referentes arquitectónicos, redibujo analítico y desarrollo proyectual. Esta aproximación permitió establecer relaciones entre teoría y práctica, facilitando la traducción de conceptos disciplinares en estrategias de diseño aplicadas a un contexto específico.

El documento se estructura en diferentes capítulos que desarrollan progresivamente el proceso investigativo. En primer lugar, se presenta la formulación del proyecto, incluyendo el problema de investigación, la justificación y los objetivos. Posteriormente se expone la metodología empleada, seguida por el análisis de referentes y el marco referencial que sustenta la investigación. A continuación, se desarrolla el diagnóstico urbano y territorial del área de intervención, las estrategias proyectuales derivadas del estudio y la propuesta arquitectónica resultante. Finalmente, se presentan la discusión, las conclusiones, la bibliografía y los anexos que respaldan el proceso desarrollado.

2. FORMULACION DEL PROYECTO

2.1 FORMULACION DEL PROBLEMA

La arquitectura contemporánea ha privilegiado, en numerosos casos, la organización funcional de los espacios a partir de programas específicos y usos previamente definidos, relegando los espacios de circulación, transición y permanencia a un papel secundario dentro de la configuración arquitectónica. Esta visión ha llevado a que corredores, pasajes, plazas interiores, espacios intermedios y áreas sin una función estrictamente determinada sean concebidos principalmente como elementos de conexión o como superficies residuales derivadas de la distribución programática. Como consecuencia, se ha limitado su potencial para convertirse en escenarios de interacción social, apropiación colectiva y construcción de experiencias urbanas significativas. Diversos autores han señalado que la calidad de la vida urbana no depende únicamente de los espacios destinados a actividades específicas, sino también de aquellos ámbitos que permiten el encuentro espontáneo, la permanencia y la interacción cotidiana entre los usuarios (Gehl, 2013; Hertzberger, 2008).

Desde esta perspectiva, los espacios no programáticos adquieren una relevancia particular al constituirse como estructuras espaciales abiertas capaces de admitir múltiples formas de uso y apropiación. Lejos de entenderse como áreas vacías o carentes de función, estos espacios pueden actuar como soportes para actividades cambiantes, encuentros informales y dinámicas colectivas que enriquecen la experiencia urbana. Sin embargo, en gran parte de los proyectos arquitectónicos y urbanos contemporáneos, su potencial continúa siendo subestimado debido a una concepción predominantemente funcionalista que prioriza la eficiencia operativa sobre la diversidad de experiencias espaciales (Solà-Morales, 2002; Tschumi, 1996).

Para efectos de esta investigación, los **espacios no programáticos** se entienden como: ámbitos espaciales cuya capacidad de uso no se encuentra determinada por una función única o rígidamente establecida, sino por las posibilidades de apropiación, permanencia e interacción que ofrecen a sus usuarios. Bajo esta interpretación, su valor arquitectónico no radica en un programa específico, sino en su potencial para articular recorridos, actividades espontáneas y experiencias colectivas capaces de enriquecer la relación entre las personas y el espacio construido.

Esta problemática se hace evidente en el contexto de la Avenida Universitaria de Tunja, uno de los corredores urbanos más dinámicos de la ciudad debido a la concentración de equipamientos educativos, actividades comerciales, servicios y espacios de recreación que atraen diariamente una gran cantidad de usuarios. Dentro de este sector se localiza un lote con una posición estratégica, rodeado por importantes flujos peatonales y vehiculares, así como por una diversidad de actividades que generan un constante movimiento de personas. No obstante, a pesar de su ubicación privilegiada y de su

potencial para convertirse en un punto de articulación urbana, el predio presenta actualmente condiciones que limitan significativamente su integración con el entorno inmediato.

El análisis del lugar evidencia que el lote funciona más como una interrupción dentro del tejido urbano que como un elemento articulador de las dinámicas existentes. Aunque se encuentra inmerso en un contexto caracterizado por la movilidad constante y la presencia de múltiples actores urbanos, el predio carece de recorridos internos capaces de favorecer la conectividad peatonal entre sus diferentes bordes y los espacios circundantes. Asimismo, presenta una escasa oferta de áreas destinadas a la permanencia, el encuentro y la interacción social, reduciendo las posibilidades de apropiación por parte de los usuarios. Esta situación genera una desconexión entre los flujos urbanos existentes y las oportunidades de uso del espacio, provocando que gran parte de su superficie permanezca subutilizada y desvinculada de las dinámicas colectivas que caracterizan el sector.

La condición actual del lote resulta particularmente contradictoria debido a su ubicación dentro de un entorno caracterizado por una intensa actividad urbana. Mientras los bordes del sector concentran comercio, educación, recreación y movilidad constante, el predio no logra integrarse de manera efectiva a dichas dinámicas, desaprovechando su potencial como elemento de conexión entre diferentes actores, recorridos y actividades presentes en la Avenida Universitaria.

Adicionalmente, la ausencia de espacios intermedios capaces de mediar entre el ámbito público y las actividades desarrolladas en el entorno limita la construcción de relaciones sociales y espaciales más complejas. Según Hertzberger (2008), los espacios de transición y los lugares que permiten diferentes grados de apropiación son fundamentales para fomentar la interacción entre las personas y fortalecer el sentido de pertenencia. En el caso del lote de estudio, la falta de estos elementos reduce las oportunidades para que los usuarios permanezcan, observen, interactúen o desarrollen actividades espontáneas, restringiendo la capacidad del espacio para contribuir a la vida colectiva del sector.

Esta condición pone de manifiesto una problemática más amplia relacionada con la manera en que la arquitectura aborda la relación entre circulación, permanencia y apropiación. Cuando los espacios destinados al tránsito se conciben únicamente como infraestructuras de movimiento y los espacios no programáticos son entendidos como áreas residuales, se desaprovecha su capacidad para actuar como catalizadores de experiencias colectivas y como mecanismos de integración urbana. Como señala Gehl (2013), la calidad de los espacios urbanos depende en gran medida de las oportunidades que ofrecen para permanecer, interactuar y participar en actividades sociales más allá del simple desplazamiento.

En consecuencia, surge la necesidad de investigar cómo los espacios no programáticos, entendidos como sistemas espaciales flexibles y abiertos a múltiples

formas de uso, pueden convertirse en elementos capaces de articular recorridos, permanencias y actividades colectivas dentro del contexto estudiado. Esta exploración busca responder a la problemática de desconexión identificada en el lote y, al mismo tiempo, aportar a la discusión sobre el papel de la arquitectura en la construcción de experiencias urbanas más inclusivas, dinámicas y participativas. De esta manera, la investigación plantea la posibilidad de transformar un espacio actualmente fragmentado y subutilizado en una infraestructura arquitectónica capaz de fortalecer las relaciones entre los usuarios, el entorno urbano y las diversas actividades que convergen en la Avenida Universitaria de Tunja.

2.2 PREGUNTA GENERAL

¿De qué manera los espacios no programáticos pueden constituirse como mecanismos de articulación espacial capaces de integrar circulación, permanencia y apropiación para producir experiencias colectivas?

2.3 PREGUNTAS ESPECIFICAS

¿Cómo han sido abordados los espacios no programáticos como mecanismos de articulación espacial dentro de la arquitectura contemporánea?}

¿Qué factores espaciales y urbanos limitan la articulación entre circulación, permanencia y apropiación en el área de estudio?

¿Qué estrategias proyectuales permiten transformar los espacios no programáticos en soportes de articulación espacial y experiencia colectiva?

¿Cómo puede una propuesta arquitectónica materializar dichas estrategias para fortalecer la relación entre los usuarios, el espacio y las dinámicas urbanas existentes?

2.4 DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

La presente investigación se delimita temáticamente al estudio de los espacios no programáticos como mecanismos de articulación espacial capaces de integrar circulación, permanencia y apropiación para producir experiencia colectiva dentro de la arquitectura

contemporánea. En este sentido, el trabajo no aborda de manera general el diseño de equipamientos culturales ni el desarrollo de espacios públicos urbanos, sino que centra su interés en comprender el potencial de aquellos espacios cuya capacidad de uso se fundamenta en la flexibilidad, la interacción y la apropiación por parte de los usuarios.

Desde una perspectiva disciplinar, la investigación se desarrolla dentro del campo de la arquitectura y el diseño arquitectónico, enfocándose en las relaciones entre espacio, usuario y experiencia. Aunque se reconocen factores sociales, urbanos y culturales que inciden en la configuración del lugar, estos son analizados únicamente en la medida en que contribuyen a comprender las dinámicas espaciales que sustentan la propuesta.

La delimitación espacial corresponde a un predio de aproximadamente 22.000 m² localizado en el corredor de la Avenida Universitaria de la ciudad de Tunja, específicamente en el sector comprendido entre la Avenida Universitaria y la vía de acceso al barrio Las Quintas. El área de estudio presenta condiciones particulares derivadas de su ubicación estratégica dentro de uno de los corredores con mayor actividad educativa, comercial y recreativa de la ciudad. Asimismo, el predio se encuentra influenciado por la presencia de elementos ambientales relevantes, entre ellos un cauce hídrico y un canal de conducción de aguas lluvias que forman parte de las condiciones físicas y paisajísticas del lugar.

Desde el punto de vista proyectual, la investigación se concentra en el desarrollo de una propuesta arquitectónica de carácter cultural con un área construida aproximada de 5.000 m². Sin embargo, el alcance del proyecto trasciende la definición de un edificio aislado, incorporando espacios públicos, recorridos peatonales, estancias urbanas y sistemas de conexión que permitan integrar las dinámicas existentes del sector. En consecuencia, la intervención entiende el predio como una infraestructura espacial de articulación más que como un objeto arquitectónico autónomo.

Finalmente, la investigación no pretende resolver la totalidad de las problemáticas urbanas presentes en la Avenida Universitaria ni suplir de manera integral las necesidades culturales de la ciudad de Tunja. Su alcance se limita a explorar, mediante una propuesta arquitectónica específica, cómo los espacios no programáticos pueden constituirse en mecanismos de articulación espacial capaces de fortalecer las relaciones entre circulación, permanencia, apropiación y experiencia colectiva dentro del contexto estudiado.

2.5 JUSTIFICACION

2.5.1 Fundamentación teórica

La relevancia de esta investigación radica en la necesidad de replantear el papel que desempeñan los espacios no programáticos dentro de la arquitectura contemporánea. Tradicionalmente, la atención proyectual se ha concentrado en aquellos espacios asociados a funciones claramente definidas, mientras que las áreas destinadas a la circulación, transición o permanencia han sido concebidas como elementos complementarios subordinados a la organización

programática. Sin embargo, diversos autores han señalado que la calidad de la experiencia urbana no depende exclusivamente de las actividades previstas dentro de un espacio, sino también de las oportunidades que este ofrece para el encuentro, la observación, la interacción y la apropiación cotidiana por parte de los usuarios (Gehl, 2010; Hertzberger, 1991).

Desde esta perspectiva, los espacios no programáticos adquieren una importancia particular al posibilitar formas de uso que trascienden las funciones estrictamente establecidas. Hertzberger (1991) plantea que aquellos espacios capaces de admitir diferentes grados de apropiación favorecen la participación de los usuarios y permiten que la arquitectura responda de manera más flexible a las dinámicas cambiantes de la vida cotidiana. De forma complementaria, Gehl (2010) sostiene que la permanencia y la interacción social surgen con mayor facilidad en entornos que ofrecen condiciones espaciales adecuadas para que las personas permanezcan voluntariamente más allá de las actividades estrictamente necesarias.

En este sentido, la investigación se distancia de la comprensión tradicional de los espacios no programáticos como áreas residuales o vacíos resultantes de la distribución funcional, para abordarlos como infraestructuras espaciales capaces de articular relaciones entre circulación, permanencia y apropiación. Esta postura encuentra sustento en las reflexiones de Lefebvre (1991), quien entiende el espacio como una construcción social producida a través de las prácticas, relaciones y experiencias de quienes lo habitan. Bajo esta lógica, el valor de un espacio no depende únicamente de su función programática, sino también de su capacidad para propiciar usos, encuentros y dinámicas colectivas que contribuyan a la producción de experiencia urbana.

De igual manera, Sennett (2018) señala que la riqueza de la vida urbana se encuentra estrechamente relacionada con la posibilidad de que diferentes actores compartan espacios comunes, construyan relaciones de convivencia y desarrollen formas diversas de interacción. En consecuencia, la arquitectura adquiere la capacidad de actuar como mediadora entre las dinámicas individuales y colectivas mediante la configuración de entornos que favorezcan el intercambio, la permanencia y la apropiación. Desde esta perspectiva, los espacios no programáticos pueden entenderse como componentes fundamentales para la construcción de experiencias colectivas, al ofrecer escenarios abiertos a múltiples interpretaciones y posibilidades de uso.

2.5.2 justificación Urbana (Relación Actor-Flujos)

La pertinencia urbana de la investigación se fundamenta en las condiciones particulares del sector de la Avenida Universitaria, uno de los corredores con mayor concentración de actividades educativas, comerciales, institucionales y recreativas de la ciudad de Tunja. En este entorno convergen diariamente estudiantes, residentes, trabajadores, usuarios de servicios de salud, visitantes y deportistas, configurando un escenario caracterizado por una alta intensidad de uso y una constante movilidad de personas. Sin embargo, a pesar de esta diversidad de actores y dinámicas, el sector presenta una limitada oferta de espacios capaces de favorecer la permanencia, el encuentro y la apropiación colectiva más allá de las actividades asociadas al consumo o a los usos específicos de cada equipamiento.

El análisis del área de estudio evidencia que gran parte de las dinámicas sociales presentes en el sector terminan concentrándose en espacios concebidos para otros fines. Este fenómeno resulta particularmente visible en el caso de la población estudiantil vinculada a instituciones como la Universidad Santo Tomás, la Universidad de Boyacá y el Colegio San Viator, cuyos usuarios recurren frecuentemente a espacios comerciales como lugares de estancia, encuentro o espera debido a la ausencia de alternativas que respondan adecuadamente a estas necesidades. De manera similar, los residentes del barrio Las Quintas encuentran limitadas sus posibilidades de conexión con las actividades presentes en la Avenida Universitaria debido a las barreras físicas y espaciales que actualmente fragmentan la relación entre ambos sectores.

A esta situación se suma la presencia de una población flotante asociada a equipamientos institucionales, de salud y de servicios localizados en el entorno inmediato, entre ellos estaciones de atención pública, centros médicos, oficinas y establecimientos comerciales que atraen usuarios provenientes de diferentes sectores de la ciudad. Dentro de esta dinámica destaca también la población vinculada laboralmente al Centro Comercial Viva, conformada por una cantidad significativa de trabajadores que desarrollan sus actividades cotidianas en este equipamiento y que mantienen una relación permanente con el sector. A diferencia de los visitantes, estos usuarios no suelen hacer uso de la oferta comercial interna del centro comercial durante sus tiempos de descanso o alimentación, sino que recurren a establecimientos informales ubicados en el espacio exterior, como casetas y vehículos de venta de comida. Esta situación evidencia la existencia de dinámicas económicas y sociales complementarias que actualmente se desarrollan en condiciones espaciales precarias y que constituyen una realidad cotidiana del lugar, por lo que resulta pertinente considerarlas dentro de las estrategias de intervención y diseño.

No obstante, la infraestructura espacial existente no ofrece condiciones suficientes para que estas dinámicas trasciendan el tránsito cotidiano y se conviertan en oportunidades de interacción, permanencia o construcción de relaciones colectivas. Incluso actividades espontáneas de carácter recreativo, como las jornadas de actividad física desarrolladas periódicamente en el sector, evidencian una demanda por espacios de encuentro que actualmente supera las capacidades de los lugares disponibles. En este sentido, la investigación reconoce que el sector no carece de usuarios ni de actividad urbana; por el contrario, concentra una amplia diversidad de actores cuyas necesidades de encuentro, permanencia y apropiación aún no encuentran una respuesta espacial adecuada dentro de la estructura urbana existente.

2.5.3 Aporte disciplinar

El principal aporte disciplinar de esta investigación radica en la reconsideración de los espacios no programáticos como elementos activos dentro de la configuración arquitectónica y urbana. Tradicionalmente, la atención proyectual se ha concentrado en aquellos espacios asociados a funciones claramente definidas, mientras que las áreas destinadas a la circulación, transición y permanencia han sido entendidas como componentes complementarios subordinados a la organización programática. Sin embargo, diversos autores han señalado que los espacios intermedios y aquellos abiertos a múltiples formas de uso poseen una capacidad significativa para favorecer procesos de apropiación, interacción y construcción de relaciones sociales (Hertzberger, 1991; Gehl,

2010). En este contexto, la investigación plantea que los espacios no programáticos pueden ser entendidos no como vacíos residuales, sino como mecanismos de articulación espacial capaces de contribuir activamente a la producción de experiencia colectiva.

A partir de esta postura, la investigación propone una lectura de los espacios no programáticos que trasciende su condición física o funcional para comprenderlos como infraestructuras espaciales capaces de relacionar circulación, permanencia y apropiación dentro de una misma estructura arquitectónica. Desde esta perspectiva, dichas variables no son interpretadas como fenómenos independientes, sino como componentes interdependientes cuya articulación permite fortalecer las posibilidades de encuentro, interacción y uso compartido del espacio. En consecuencia, el trabajo aporta una estructura conceptual que permite comprender cómo determinadas configuraciones espaciales pueden favorecer dinámicas colectivas más complejas y diversas.

Asimismo, la investigación contribuye a la discusión disciplinar sobre el papel de la arquitectura en la construcción de espacios colectivos al plantear que la calidad de la experiencia urbana no depende exclusivamente de los programas arquitectónicos contenidos dentro de un edificio, sino también de la manera en que los espacios intermedios, las áreas de transición y los ámbitos abiertos a múltiples formas de apropiación participan en la producción social del espacio. En concordancia con los planteamientos de Lefebvre (1991), el valor de un espacio no se encuentra únicamente en su función específica, sino también en las prácticas, relaciones y experiencias que es capaz de albergar. Bajo esta lógica, la arquitectura adquiere la capacidad de actuar como soporte de dinámicas colectivas que trascienden los límites estrictamente funcionales del programa.

Finalmente, el aporte de la investigación trasciende la reflexión teórica al explorar su materialización dentro de una propuesta arquitectónica concreta. En este sentido, el proyecto busca demostrar cómo los espacios no programáticos pueden convertirse en herramientas de diseño capaces de integrar recorridos, estancias y actividades colectivas dentro de una misma estructura espacial. De esta manera, la investigación propone una aproximación proyectual que entiende la arquitectura no únicamente como un contenedor de actividades, sino como una infraestructura de articulación capaz de fortalecer las relaciones entre espacio, usuario y experiencia colectiva.

2.6 ARBOL DE PROBLEMAS

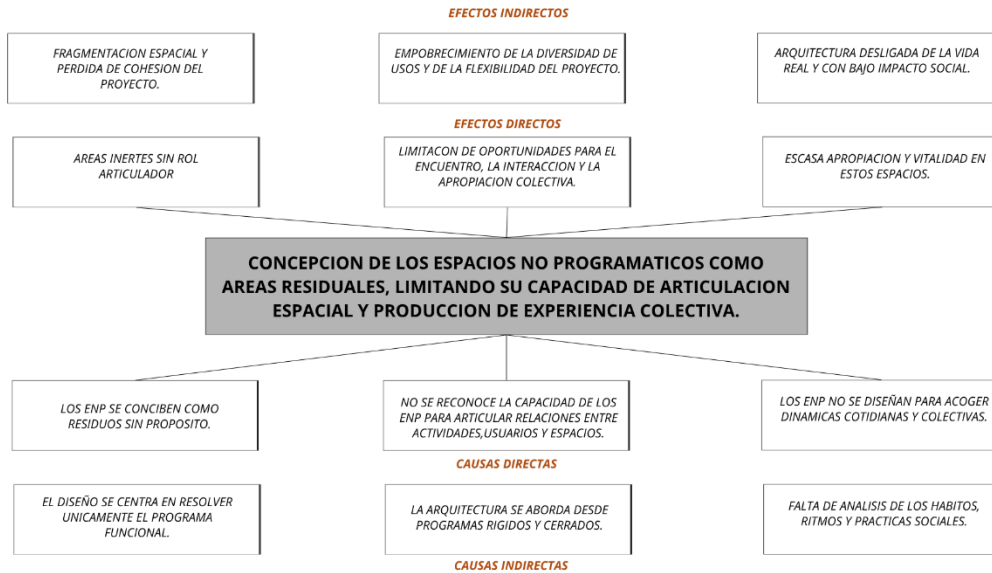


Figura 2.1 Árbol de problemas

Nota. Elaboración propia

2.7 ARBOL DE OBJETIVOS

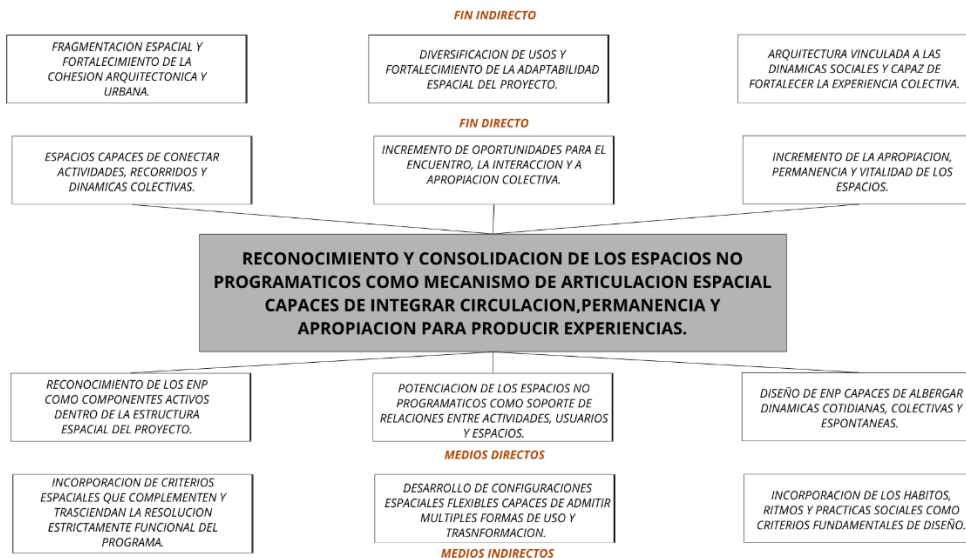


Figura 2.2 Árbol de Objetivos

Nota. Elaboración propia

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

Desarrollar una propuesta arquitectónica capaz de consolidar los espacios no programáticos como mecanismos de articulación espacial que integren circulación, permanencia y apropiación para favorecer la experiencia colectiva.

3.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Analizar el papel de los espacios no programáticos como mecanismos de articulación espacial dentro de la arquitectura contemporánea, identificando su relación con la circulación, la permanencia, la apropiación y la experiencia colectiva.
- Identificar las condiciones urbanas, espaciales y sociales que influyen en la articulación entre circulación, permanencia y apropiación dentro del área de estudio.
- Analizar referentes arquitectónicos que incorporen espacios no programáticos como elementos de articulación espacial, con el fin de extraer principios y estrategias aplicables al proyecto.
- Formular estrategias proyectuales basadas en la articulación entre circulación, permanencia y apropiación, capaces de fortalecer las posibilidades de experiencia colectiva.
- Desarrollar una propuesta arquitectónica que materialice las estrategias formuladas mediante la integración de espacios no programáticos dentro de una estructura espacial orientada a favorecer la experiencia colectiva.

4. METODOLOGIA

4.1 IDENTIFICACION DEL PROBLEMA

La identificación del problema se desarrolló mediante un proceso investigativo progresivo orientado a delimitar, contrastar y validar una problemática arquitectónica susceptible de ser abordada a través de una propuesta proyectual. A diferencia de investigaciones que parten de un lugar específico o de una tipología previamente definida, el presente estudio inició con una exploración teórica cuyo propósito fue comprender determinadas transformaciones observadas en la arquitectura contemporánea y su incidencia sobre la experiencia de los usuarios.

En una primera etapa, la investigación se centró en el estudio de los espacios comerciales contemporáneos, particularmente en aquellos modelos arquitectónicos donde las dinámicas de circulación y consumo adquieren un papel predominante dentro de la configuración espacial. La revisión bibliográfica permitió identificar que numerosos espacios de carácter comercial han tendido a privilegiar la eficiencia funcional, los recorridos dirigidos y las dinámicas asociadas al consumo por encima de otras formas de interacción social, permanencia y apropiación del espacio (Gehl, 2014; Koolhaas et al., 2001). A partir de esta aproximación inicial surgieron cuestionamientos relacionados con la capacidad de la arquitectura para propiciar experiencias significativas más allá de los usos estrictamente programáticos.

Posteriormente, el alcance de la investigación fue ampliado con el propósito de determinar si las condiciones observadas correspondían exclusivamente a la tipología comercial o si podían interpretarse como una problemática arquitectónica de carácter más general. Para ello se desarrolló una revisión teórica enfocada en conceptos asociados a la experiencia urbana, la apropiación espacial, las relaciones entre programa y uso, así como el papel de los espacios de transición e interacción dentro de la arquitectura contemporánea. Este proceso permitió reconocer que muchas de las limitaciones identificadas no dependían únicamente de una función arquitectónica específica, sino de la manera en que determinados espacios son concebidos, organizados y articulados dentro de los proyectos arquitectónicos (Hertzberger, 1991; Tschumi, 1996).

Durante esta fase de contraste conceptual se identificó que gran parte de las problemáticas observadas se concentraban en aquellos espacios que habitualmente son entendidos como áreas complementarias, residuales o subordinadas al programa principal. A partir de esta observación, la investigación comenzó a desplazar su interés desde el estudio de una tipología particular hacia el análisis de aquellos ámbitos capaces de mediar entre actividades, usuarios y recorridos. Este proceso condujo a reconocer los espacios no programáticos como una categoría de estudio pertinente para comprender las relaciones entre circulación, permanencia, apropiación y experiencia colectiva.

Desde esta perspectiva, los espacios no programáticos fueron entendidos como estructuras espaciales capaces de admitir múltiples formas de uso, interpretación y transformación derivadas de la interacción humana. Lejos de concebirse como áreas vacías o carentes de función,

estos espacios pueden actuar como mecanismos de articulación espacial que favorecen encuentros, transiciones, permanencias y procesos de apropiación colectiva, contribuyendo a enriquecer la experiencia arquitectónica y urbana (Solà-Morales, 2002; Hertzberger, 1991).

Como resultado de este proceso de profundización teórica, la investigación reformuló progresivamente su objeto de estudio, trasladando el foco desde una tipología arquitectónica específica hacia una problemática disciplinar relacionada con la capacidad de los espacios no programáticos para articular y enriquecer la experiencia colectiva. Esta reformulación permitió consolidar una base conceptual independiente del lugar de intervención y susceptible de ser aplicada a diferentes contextos arquitectónicos y urbanos.

Una vez definido el problema de investigación y consolidadas las categorías conceptuales que lo sustentan, se procedió a la búsqueda de un contexto urbano capaz de evidenciar las condiciones estudiadas y permitir su desarrollo proyectual. En consecuencia, el sitio de intervención fue entendido como un escenario de aplicación y verificación de los planteamientos teóricos formulados, y no como el origen de la problemática investigada. Esta decisión metodológica permitió establecer una relación coherente entre teoría, análisis y proyecto, garantizando que las decisiones arquitectónicas posteriores surgieran como respuesta a un problema previamente fundamentado desde la investigación.

4.2 MATRIZ DE PONDERACION

4.2.1 Selección del área de intervención

La selección del área de intervención se desarrolló mediante un proceso comparativo cualitativo orientado a identificar un sector urbano capaz de evidenciar las problemáticas asociadas a la investigación y, al mismo tiempo, ofrecer condiciones adecuadas para el desarrollo de una propuesta arquitectónica. Inicialmente se definió la ciudad de Tunja como ámbito territorial de estudio debido a la disponibilidad de información, el conocimiento previo del contexto urbano y la posibilidad de realizar observaciones directas y continuas sobre las dinámicas espaciales presentes en la ciudad.

Una vez establecido el ámbito territorial, se realizó una revisión general de distintos sectores urbanos caracterizados por encontrarse en procesos de transformación o consolidación. La selección de estos sectores respondió al interés de identificar áreas donde las dinámicas urbanas existentes permitieran evidenciar conflictos relacionados con la conectividad, la accesibilidad, la articulación espacial y el aprovechamiento del espacio urbano.

Como resultado de esta exploración inicial fueron identificados tres sectores potenciales de intervención. El Primer sector se localizó en la zona sur de la ciudad, en un área contigua a una cárcava identificada por los instrumentos de planificación territorial como zona de protección y riesgo. Aunque presentaba oportunidades de transformación urbana, las restricciones normativas establecidas por el Plan de Ordenamiento Territorial limitaban considerablemente la viabilidad de una intervención arquitectónica de las características requeridas por la investigación.

El Segundo correspondió al entorno de la antigua terminal de transportes, considerado inicialmente por su condición de transición entre el centro histórico y los sectores orientales de la ciudad. Sin embargo, el análisis evidenció limitaciones asociadas a condiciones topográficas complejas, riesgos de inundación, procesos de erosión y problemáticas relacionadas con la seguridad urbana, factores que restringían significativamente las posibilidades de intervención.

El tercer sector correspondió al corredor de la Avenida Universitaria y su relación con el entorno inmediato. A diferencia de los casos anteriores, este sector presentó una combinación de condiciones que resultaban especialmente pertinentes para los objetivos de la investigación. El análisis permitió identificar problemáticas asociadas a la conectividad peatonal, la accesibilidad, la limitada articulación entre actividades urbanas y la existencia de espacios con potencial de transformación insuficientemente aprovechado. Paralelamente, el sector posee una importante concentración de equipamientos educativos, servicios, actividades comerciales y flujos de usuarios que generan una dinámica urbana constante.

La comparación de los tres sectores permitió concluir que el corredor de la Avenida Universitaria constituía el escenario más adecuado para el desarrollo de la investigación, al reunir simultáneamente conflictos urbanos susceptibles de ser abordados mediante una propuesta arquitectónica y condiciones favorables para la implementación de estrategias relacionadas con la articulación espacial, la permanencia, la apropiación y la experiencia colectiva.

VARIABLE	SECTOR 1	SECTOR 2	SECTOR 3
CONECTIVIDAD URBANA	MEDIA	BAJA	ALTA
ACCESIBILIDAD	MEDIA	BAJA	ALTA
RIESGO DE INUNDACION	ALTO	ALTO	MEDIO
RIESGO DE REMOCION	ALTO	ALTO	BAJO
RESTRICCIONES DEL POT	MEDIA	ALTO	BAJO
POTENCIAL DE ARTICULACION	MEDIA	BAJA	ALTA
POTENCIAL DE TRASNFORMACION	MEDIA	BAJA	ALTA
RESULTADO	DESCARTADO	DESCARTADO	SELECCIONADO

Tabla 4.1 Matriz comparativa para la selección del área de intervención

Nota, elaboración propia

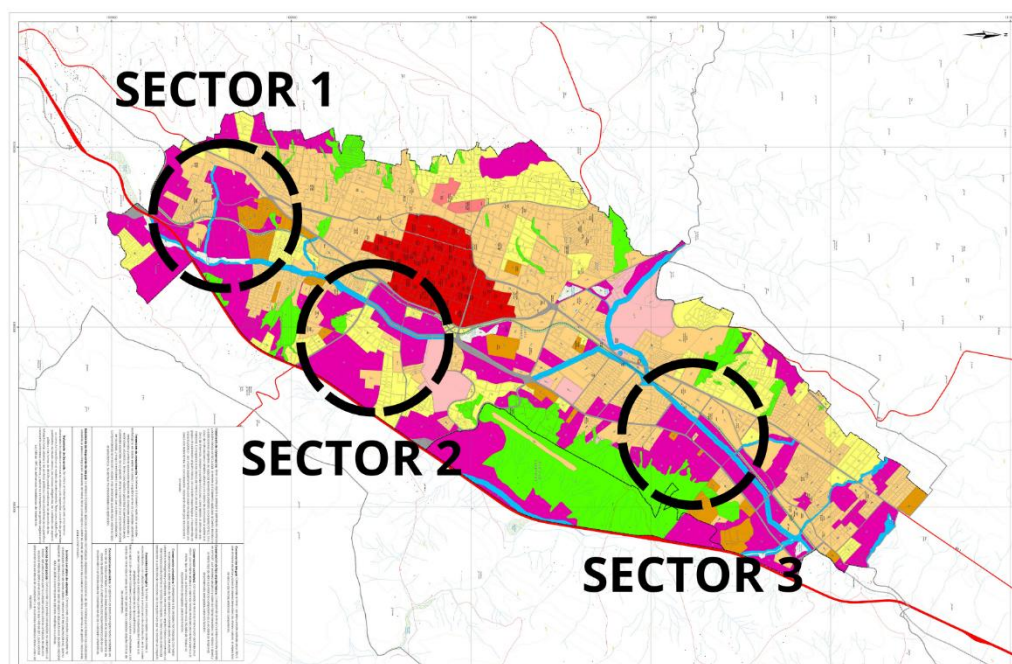


Figura 4.1 Plano de Tratamiento Tunja; Sectores analizados

Nota, Tomado del POT y edición propia.

ANALISIS DE CIUDAD

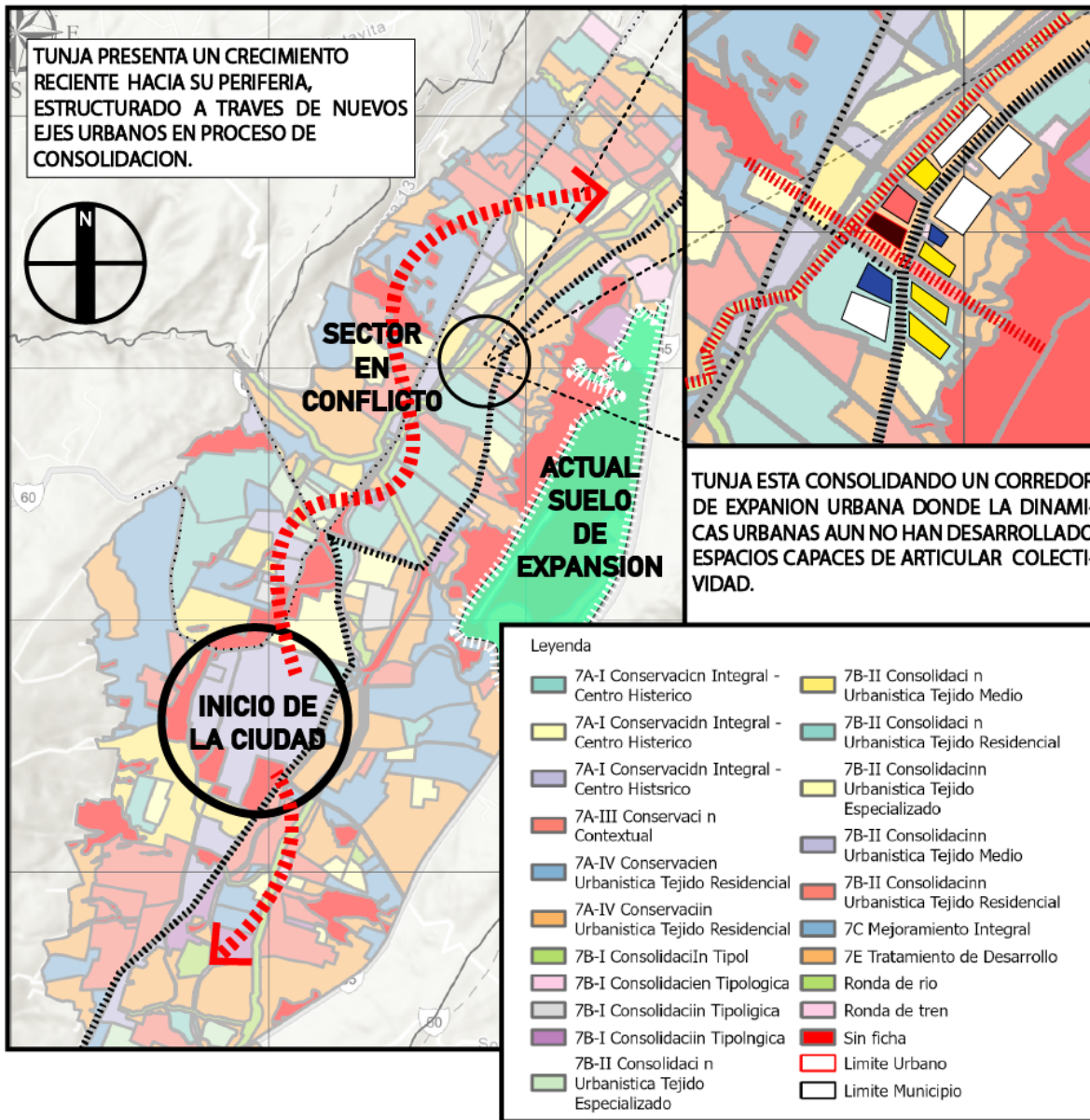


Figura 4.2 Plano de análisis Tunja

Nota, Tomado del POT y edición propia.

CRITERIOS DE SELECCION

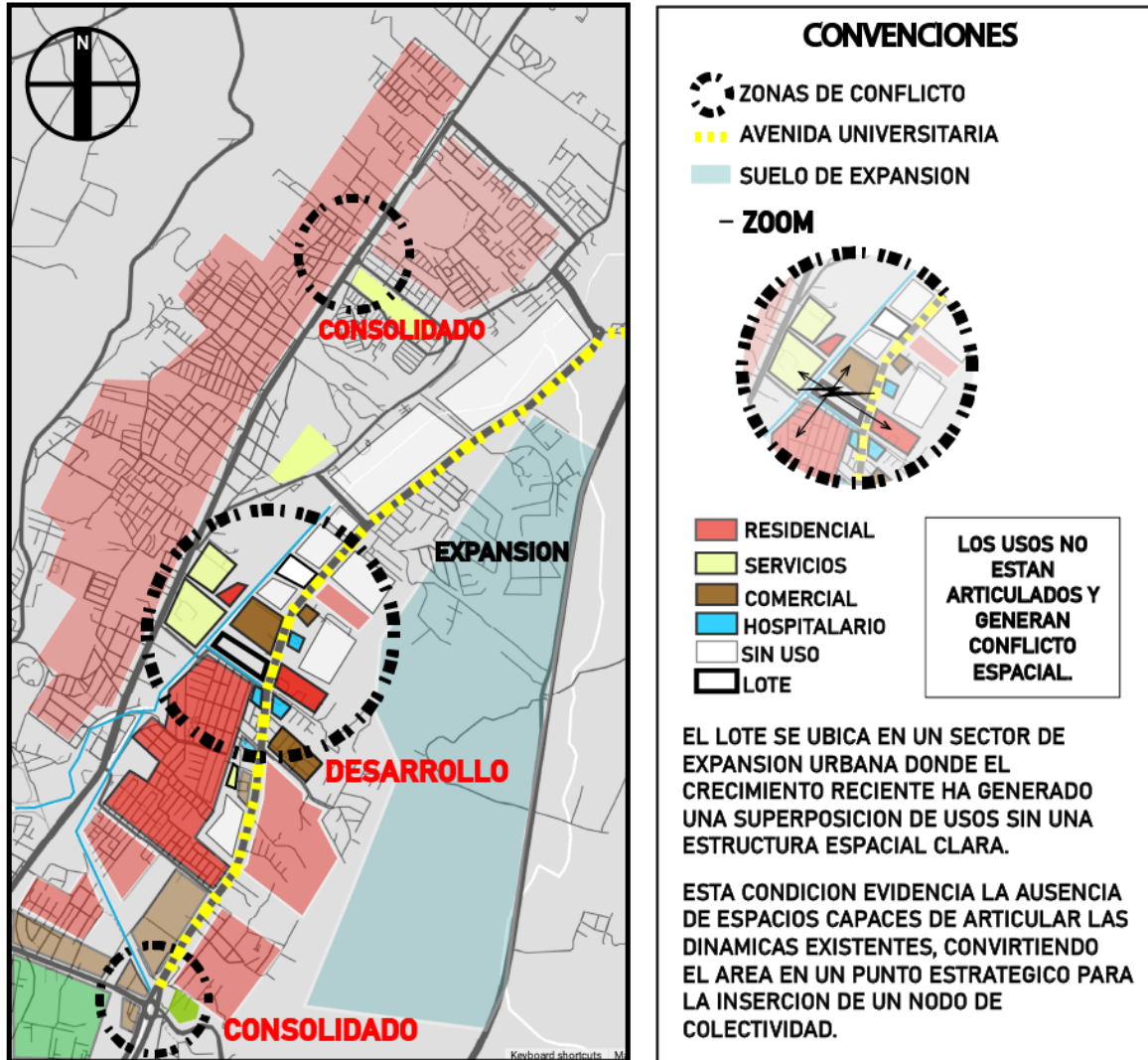


Figura 4.3 Plano criterios de selección; Sector analizados

Nota, Tomado del POT y edición propia.



Figura 4.4 Lote Seleccionado

Nota, elaboración propia

4.2.2 Selección de referentes arquitectónicos

La selección de los referentes arquitectónicos se desarrolló mediante un proceso comparativo orientado a identificar proyectos capaces de aportar información relevante para la comprensión y el análisis de las problemáticas planteadas en la investigación. A diferencia de una selección basada en criterios formales o estilísticos, los referentes fueron evaluados a partir de su relación con las categorías conceptuales derivadas del árbol de problemas y los objetivos de la investigación.

En una primera fase se realizó una búsqueda amplia de proyectos arquitectónicos contemporáneos reconocidos por incorporar espacios de transición, recorridos complejos, relaciones espaciales abiertas y estrategias de articulación entre diferentes actividades. Esta exploración inicial permitió identificar diversos casos de estudio potenciales, entre los cuales destacó la Galería Gwanggyo por su capacidad de integrar circulación, permanencia y experiencia espacial dentro de una misma estructura arquitectónica.

Posteriormente, y como resultado de la consolidación del problema de investigación, se establecieron criterios de selección vinculados directamente con las variables de estudio. Dichos criterios buscaron evaluar la capacidad de los proyectos para incorporar espacios no programáticos, generar relaciones entre programas, favorecer dinámicas colectivas y ofrecer información suficiente para desarrollar procesos de análisis y redibujo arquitectónico.

Con el fin de garantizar la pertinencia de los casos seleccionados, se elaboró una matriz comparativa cualitativa que permitió contrastar distintos proyectos arquitectónicos a partir de cinco criterios principales: presencia de espacios no programáticos con capacidad de articulación espacial, disponibilidad de información gráfica y documental, potencial de los espacios para superar condiciones de residualidad programática, capacidad para generar relaciones entre actividades y usuarios, y aptitud para acoger dinámicas cotidianas y colectivas. Cada criterio fue valorado de manera comparativa con el propósito de identificar aquellos referentes que presentaban una relación más consistente con los objetivos de la investigación.

Como resultado de este proceso fueron seleccionados aquellos proyectos que demostraron una mayor correspondencia con las problemáticas abordadas por el estudio y que ofrecían condiciones adecuadas para el desarrollo de análisis gráficos, redibujo y procesos posteriores de extracción proyectual. La selección final permitió conformar una base de casos de estudio orientada no únicamente a comprender soluciones arquitectónicas específicas, sino a identificar mecanismos espaciales capaces de contribuir a la articulación entre circulación, permanencia, apropiación y experiencia colectiva.

REFERENTE	CRITERIO 1. ESPACIOS NO PROGRAMÁTICOS SIN CAPACIDAD DE ARTICULAR Y ENRIQUECER LA EXPERIENCIA COLECTIVA.	CRITERIO 2. DISPONIBILIDAD DE INFORMACIÓN: ES CRUCIAL QUE HAYA SUFICIENTE INFORMACIÓN DISPONIBLE SOBRE LOS REFERENTES PARA UN ANÁLISIS EXHAUSTIVO EN LA TESIS.	CRITERIO 3 CAUSAS DIRECTA 1. LOS ESPACIOS NO PROGRAMÁTICOS SE CONCEBEN COMO RESIDUOS SIN PROPÓSITO.	CRITERIO 4 CAUSAS DIRECTA 2. NO SE RECONOCE LA CAPACIDAD DE LO NO PROGRAMÁTICO PARA GENERAR NUEVAS RELACIONES ENTRE PROGRAMAS.	CRITERIO 5 CAUSAS DIRECTA 3. LOS ESPACIOS NO PROGRAMÁTICOS NO SE DISEÑAN PAR ACOGER DINÁMICAS COTIDIANAS Y COLECTIVAS.	TOTAL
	20%	20%	20%	20%	20%	100%
BIBLIOTECA CENTRAL DE SEATTLE	20	20	20	20	20	100%
MUSEO SOLOMON R. GUGGENHEIM	15	10	15	10	10	60%
MUSEO GUGGENHEIM NEW YORK	20	20	20	20	20	100%

Tabla 4.2 Matriz de selección de referentes

Nota, elaboración propia

Nota. Los criterios de evaluación fueron formulados a partir de las variables identificadas en el árbol de problemas y posteriormente ajustados de acuerdo con la evolución conceptual de la investigación.

4.3 MÉTODO DE ANALISIS

El análisis de los referentes arquitectónicos se desarrolló mediante una metodología cualitativa de carácter interpretativo y comparativo, orientada a identificar principios proyectuales transferibles al desarrollo de la propuesta arquitectónica. Para ello, se empleó el redibujo analítico, la observación sistemática y la construcción de matrices comparativas que permitieron examinar las relaciones espaciales, funcionales, formales y perceptuales presentes en cada caso de estudio.

La metodología se fundamentó inicialmente en los planteamientos de Alexander et al. (1980), quienes proponen comprender la arquitectura a partir de patrones recurrentes que responden a problemas espaciales y sociales comunes. Desde esta perspectiva, los referentes fueron estudiados no únicamente como objetos formales, sino como sistemas de relaciones capaces de generar determinadas dinámicas de uso, apropiación y permanencia. El interés principal consistió en reconocer aquellos patrones espaciales que contribuyen a la calidad de la experiencia arquitectónica y que pueden reinterpretarse dentro de un contexto diferente.

De manera complementaria, se incorporaron los aportes de Fanelli y Gargiani (1999), quienes, retomando las ideas de Gottfried Semper, plantean que la arquitectura no debe entenderse exclusivamente desde su estructura física, sino también desde los elementos que configuran la experiencia sensible del espacio. Bajo esta aproximación, se analizaron aspectos relacionados con la materialidad, las envolventes, los sistemas de transición y los mecanismos de delimitación espacial, entendidos como componentes capaces de construir significado arquitectónico y fortalecer la relación entre el usuario y el entorno.

Asimismo, el proceso analítico consideró los planteamientos desarrollados por Arnau Tiñena en Ritos y Ritmos, donde el espacio arquitectónico se interpreta como una secuencia de acontecimientos capaces de estructurar experiencias individuales y colectivas. A partir de esta perspectiva, se estudiaron las relaciones entre recorridos, permanencias, encuentros y transiciones espaciales, identificando cómo determinados recursos proyectuales permiten construir ritmos de uso y apropiación que favorecen la interacción social y la construcción de comunidad.

De igual forma, se incorporaron los aportes de Carlos Martí Arís (1993), quien plantea que la identidad arquitectónica no surge de la repetición literal de modelos formales, sino de la capacidad de un tipo arquitectónico para transformarse y adaptarse a diferentes contextos manteniendo principios esenciales de organización. El autor entiende el concepto de tipo como una estructura conceptual abierta que permite múltiples variaciones sin perder coherencia disciplinar. En consecuencia, el análisis de los referentes buscó identificar aquellas constantes espaciales y organizativas que permanecen a través de distintas configuraciones arquitectónicas, permitiendo comprender cómo la arquitectura construye identidad mediante procesos de transformación y adaptación contextual.

Con base en estos fundamentos teóricos, se definieron las categorías de análisis empleadas en el estudio comparativo de los referentes. Dichas categorías incluyeron la implantación urbana, la organización funcional, las relaciones interior-exterior, la estructura espacial, los sistemas de circulación, los espacios colectivos, los espacios de transición, los ritmos espaciales, las estrategias de apropiación, la materialidad, la configuración de las envolventes y los mecanismos de construcción de identidad.

Posteriormente, la información obtenida fue sistematizada mediante matrices comparativas y esquemas de redibujo analítico elaborados a diferentes escalas. Este proceso permitió identificar patrones recurrentes, relaciones espaciales significativas y estrategias proyectuales comunes entre los casos estudiados. Los resultados obtenidos constituyeron la base para la formulación de criterios de diseño y estrategias proyectuales que posteriormente orientaron el desarrollo de la propuesta arquitectónica.

En consecuencia, el análisis de referentes trascendió la descripción formal de los proyectos seleccionados y se enfocó en comprender las lógicas espaciales, sociales, culturales y perceptuales que sustentan su funcionamiento, permitiendo extraer principios de diseño pertinentes para las condiciones específicas del lugar de intervención.

4.4 MÉTODO DE REDIBUJO Y EXTRACCIÓN PROYECTUAL

El redibujo analítico se empleó como herramienta metodológica para comprender las lógicas espaciales y proyectuales presentes en los referentes seleccionados. Más que reproducir gráficamente los proyectos estudiados, este proceso permitió interpretar aspectos relacionados con la organización

espacial, los sistemas de circulación, las relaciones entre espacios, las áreas de permanencia y las estrategias de articulación utilizadas en cada caso.

A partir de la reconstrucción y simplificación gráfica de plantas, cortes, diagramas y esquemas espaciales, fue posible identificar patrones recurrentes, relaciones funcionales y mecanismos de configuración arquitectónica que no siempre resultan evidentes en la documentación original de los proyectos.

Posteriormente, los hallazgos obtenidos fueron sintetizados mediante una extracción proyectual orientada a reconocer principios de diseño transferibles al contexto de intervención. Este proceso no buscó replicar soluciones formales específicas, sino interpretar estrategias espaciales capaces de responder a las problemáticas identificadas en la investigación.

Los criterios derivados del redibujo y la extracción proyectual constituyeron la base para la formulación de las estrategias de diseño desarrolladas en las etapas posteriores de la propuesta arquitectónica.

5. ANALISIS DEL REFERENTE, SINTESIS DE HALLAZGOS Y ESTRATEGIAS PROYECTUALES

5.1 BIBLIOTECA CENTRAL DE SEATTLE

5.1.1 Descripción General del referente

La Biblioteca Central de Seattle, diseñada por la Office for Metropolitan Architecture (OMA) y liderada por Rem Koolhaas y Joshua Prince-Ramus, fue inaugurada en el año 2004 en la ciudad de Seattle, Estados Unidos. El proyecto surge como una reinterpretación contemporánea de la biblioteca pública, proponiendo una organización espacial que trasciende los modelos tradicionales de almacenamiento y consulta de información para consolidarse como un espacio de interacción, encuentro y construcción colectiva del conocimiento (OMA, 2004).

La relevancia del proyecto para la presente investigación radica en la manera en que integra circulación, permanencia y actividades colectivas dentro de una estructura espacial continua. Más allá de responder a requerimientos funcionales específicos, el edificio plantea una experiencia arquitectónica donde el recorrido se convierte en un elemento fundamental para la articulación de los diferentes programas y usuarios.

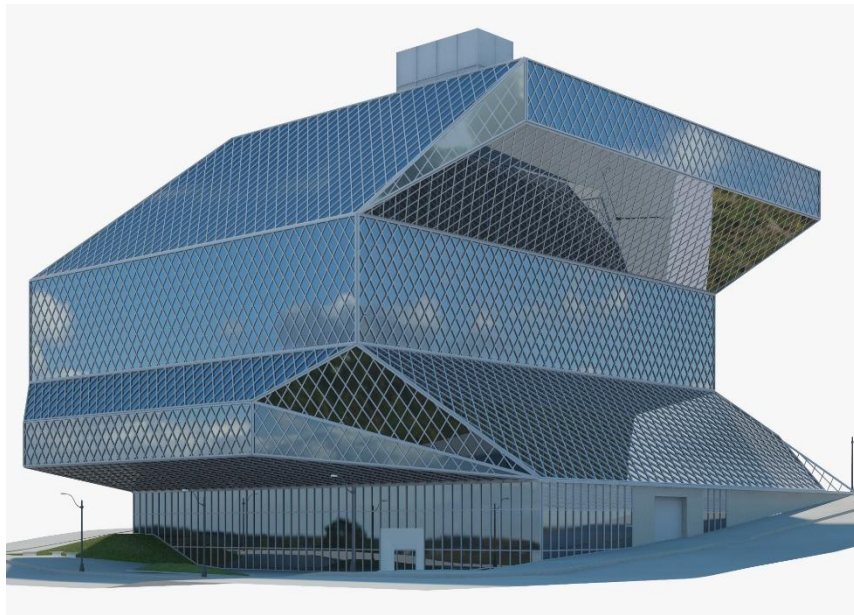


Figura 5.1 Biblioteca Central de Seattle

Fuente, OMA (2004)

5.1.2 análisis arquitectónico

- **Articulación espacial**

El análisis del referente permitió identificar una organización basada en la continuidad espacial y la conexión entre diferentes actividades mediante plataformas, vacíos y espacios intermedios. En lugar de establecer una separación rígida entre programas, el proyecto construye relaciones visuales y funcionales que favorecen la integración del conjunto arquitectónico.

- **Circulación experiencial**

La circulación constituye uno de los principales mecanismos de organización del edificio. Los recorridos no operan únicamente como elementos de conexión, sino que se convierten en espacios capaces de producir experiencias de observación, descubrimiento y permanencia. El desplazamiento se integra a la experiencia arquitectónica y participa activamente en la construcción del significado espacial.

- **Permanencia**

A lo largo de los recorridos se generan múltiples oportunidades para detenerse, observar y desarrollar actividades informales. La permanencia no se concentra exclusivamente en espacios destinados a una función específica, sino que aparece integrada a las áreas de transición y circulación.

- **Apropiación**

La flexibilidad espacial observada en diferentes sectores del edificio permite múltiples formas de ocupación y uso. Esta condición favorece procesos de apropiación donde el usuario adquiere un papel activo en la construcción de la experiencia arquitectónica.

- **Espacios no programáticos**

Los espacios intermedios presentes en el proyecto funcionan como elementos de articulación entre programas, recorridos y usuarios. Su importancia radica en la capacidad para admitir actividades cambiantes y generar relaciones que trascienden la función específica de cada área.

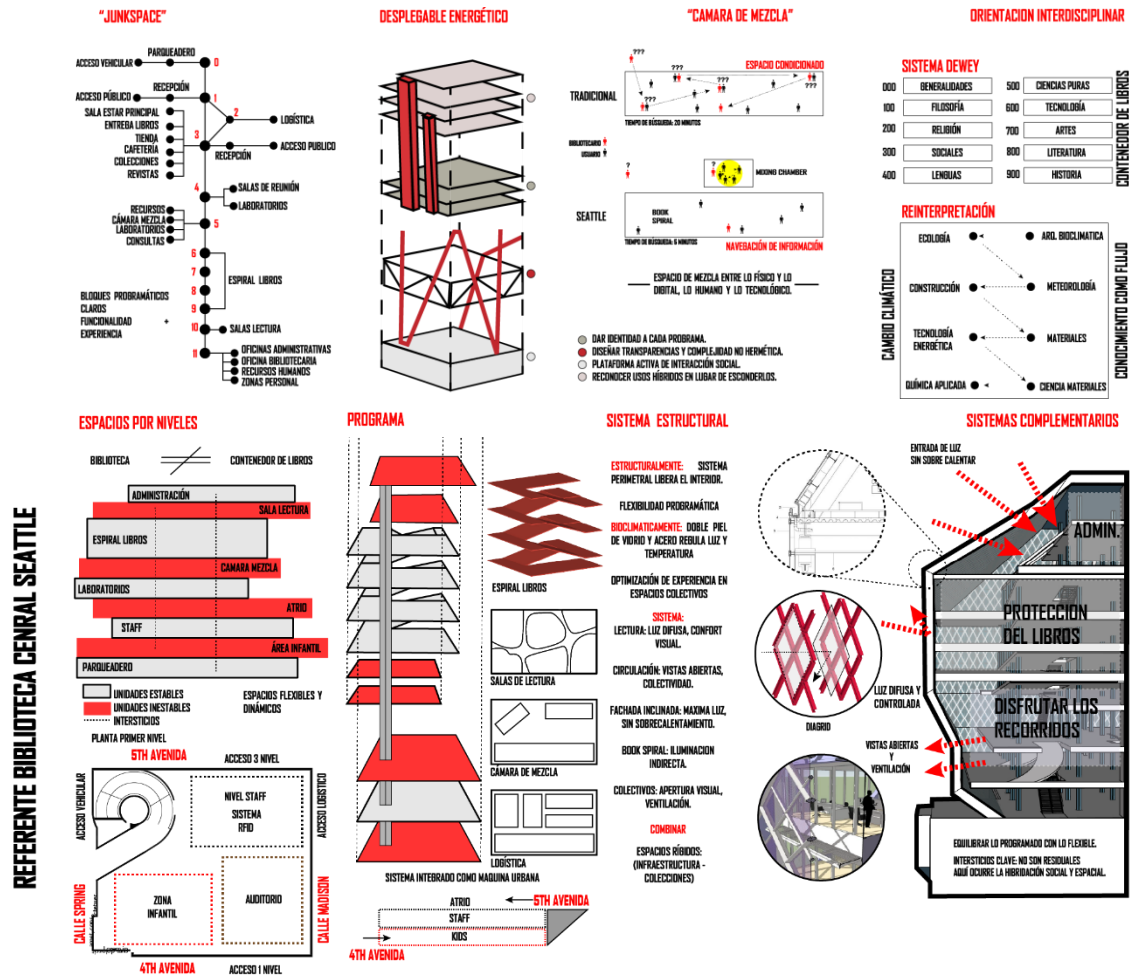


Figura 5.2 análisis profundo del referente

Nota, elaboración propia

5.1.3 Síntesis de Hallazgos

El análisis realizado permitió identificar que la calidad de la experiencia arquitectónica no depende exclusivamente de los espacios programados, sino de las relaciones que se establecen entre circulación, permanencia y apropiación.

Asimismo, se evidenció que los espacios intermedios pueden asumir un papel articulador dentro de la organización arquitectónica, favoreciendo la continuidad espacial y la interacción entre diferentes actividades.

De igual manera, se observó que la circulación puede trascender su condición funcional para convertirse en un espacio habitable capaz de producir experiencias colectivas y fortalecer la relación entre los usuarios y el edificio.

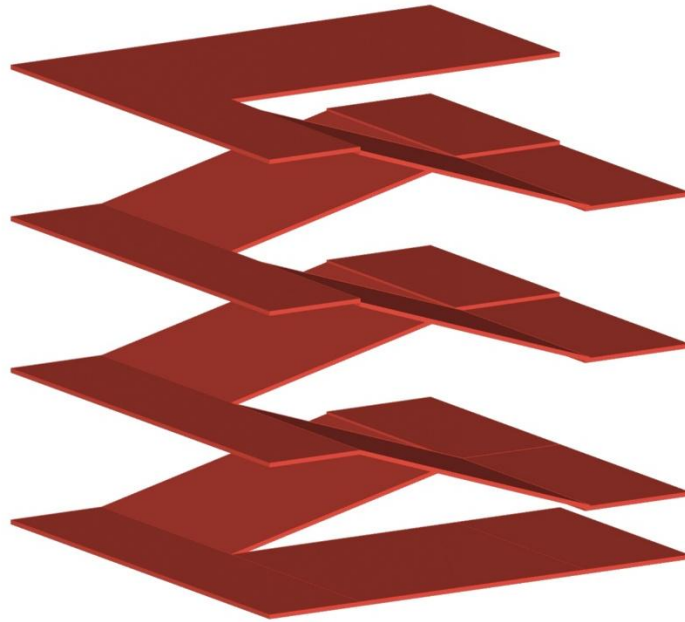


Figura 5.3 Spiral Book Biblioteca

Nota, elaboración propia

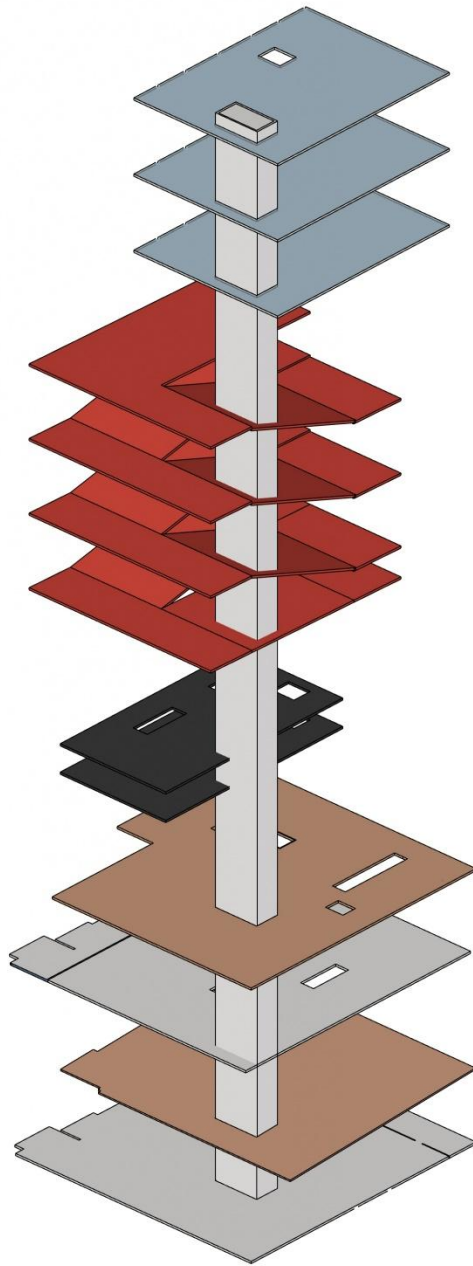


Figura 5.4 Isométrico explotado para análisis plataformas

Nota, elaboración propia

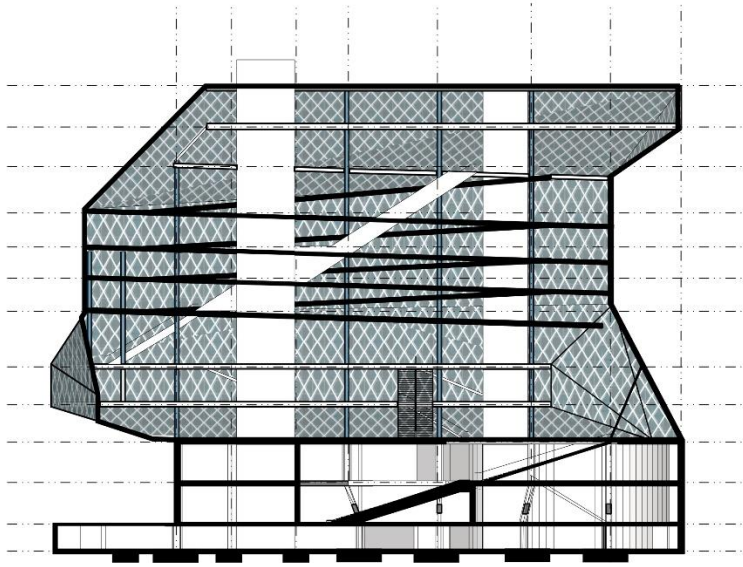


Figura 5.5 Corte B-B'

Nota, elaboración propia

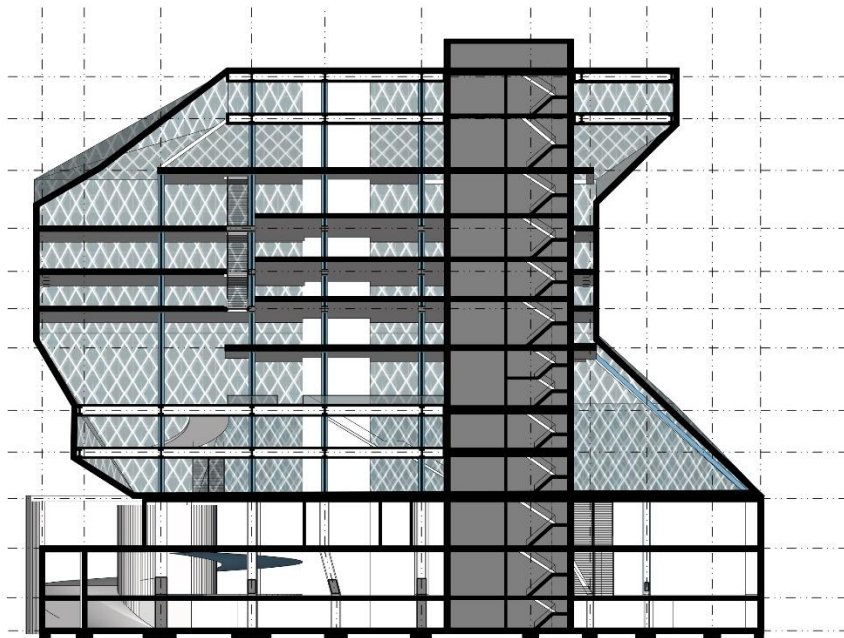


Figura 5.6 Corte A-A'

Nota, elaboración propia

5.1.4 Estrategias proyectuales

- **Pausa intencional.** Incorporación de vacíos y espacios intermedios capaces de ralentizar el recorrido y favorecer el encuentro entre usuarios.

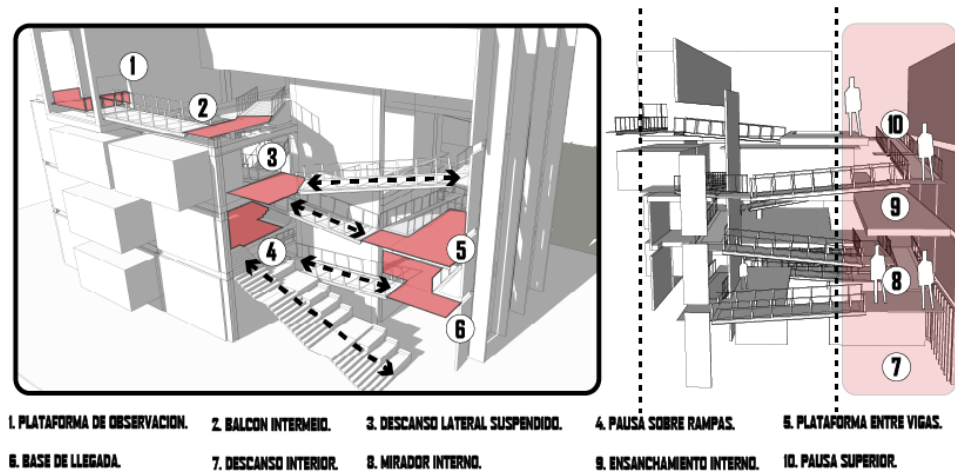


Figura 5.7 Diagrama Pausa intencional

Nota, elaboración propia

- **Contenedor mezclado.** Configuración de espacios flexibles que permitan la coexistencia de actividades diversas y relaciones no completamente determinadas por el programa arquitectónico.

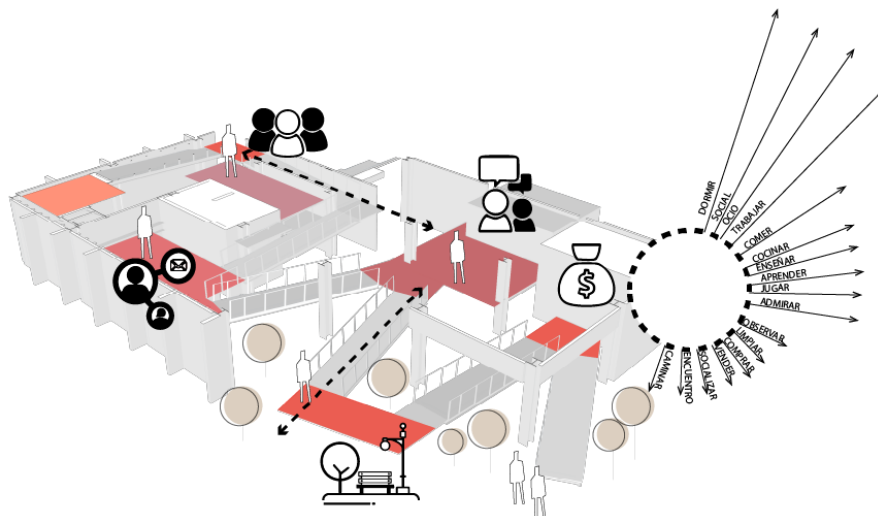


Figura 5.8 Diagrama Contenedor Mezclado

Nota, elaboración propia

- **Tejiendo relatos.** Construcción de secuencias espaciales capaces de estructurar experiencias progresivas de recorrido, permanencia y descubrimiento.

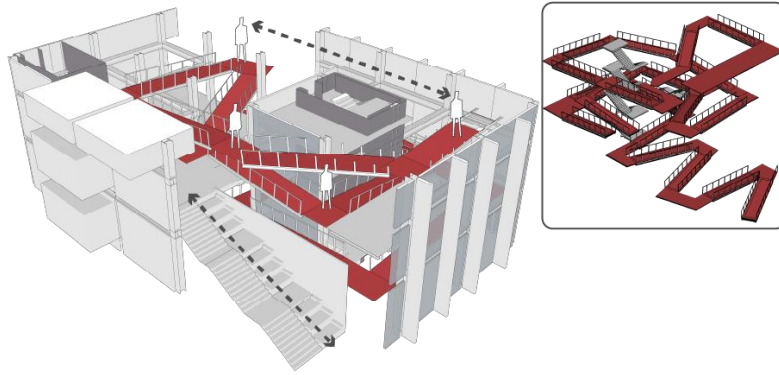


Figura 5.9 Diagrama Tejiendo Relatos

Nota, elaboración propia

- **Huella del molde.** Aprovechamiento de vacíos generados por decisiones estructurales o geométricas como espacios activos dentro de la organización arquitectónica.

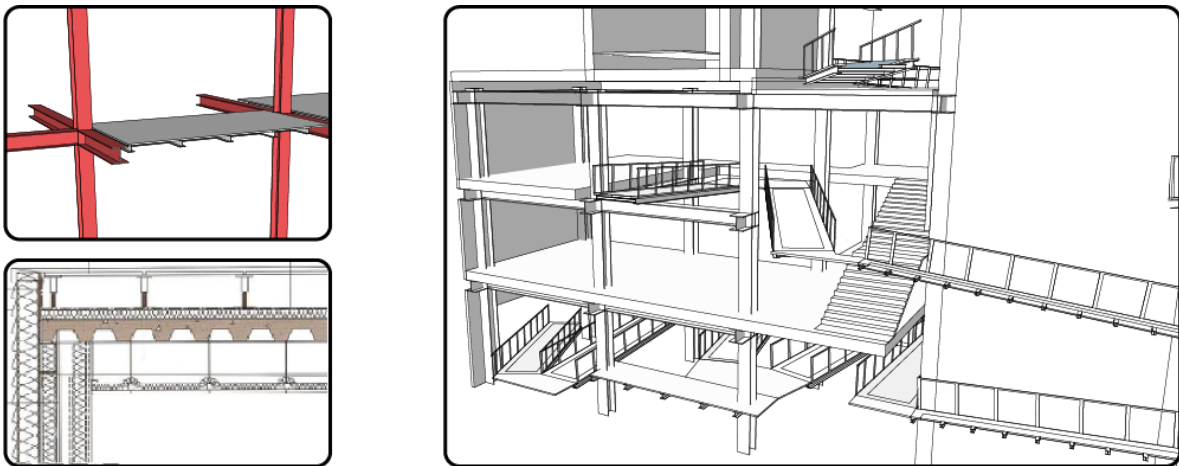


Figura 5.10 Diagrama Huella del Molde

Nota, elaboración propia

- **Dilatación espacial.** Ensanchamiento estratégico de recorridos y zonas de transición para favorecer procesos de apropiación, permanencia y diversidad de usos.

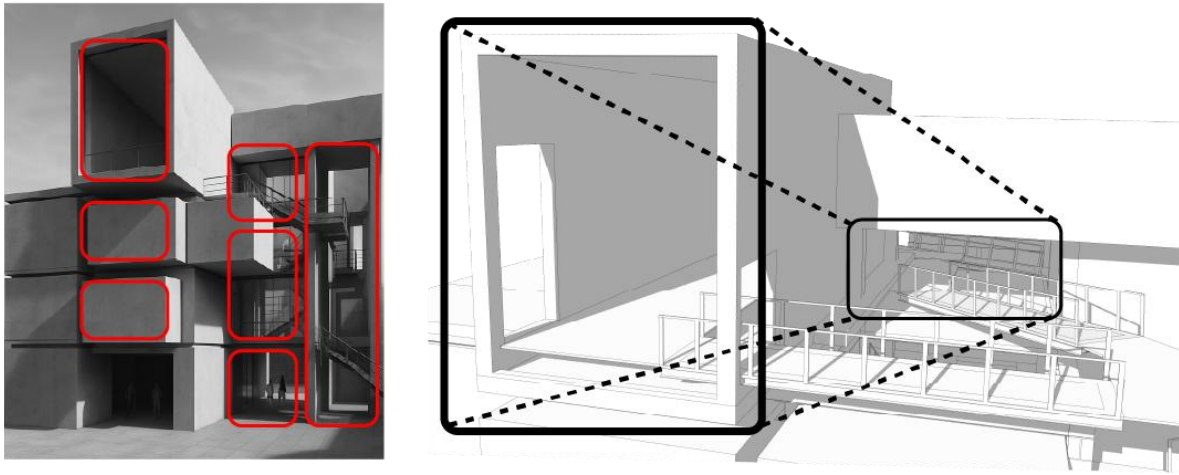


Figura 5.11 Diagrama Dilatación Espacial

Nota, elaboración propia

5.1.5 interpretación volumétrica de las estrategias Projectuales

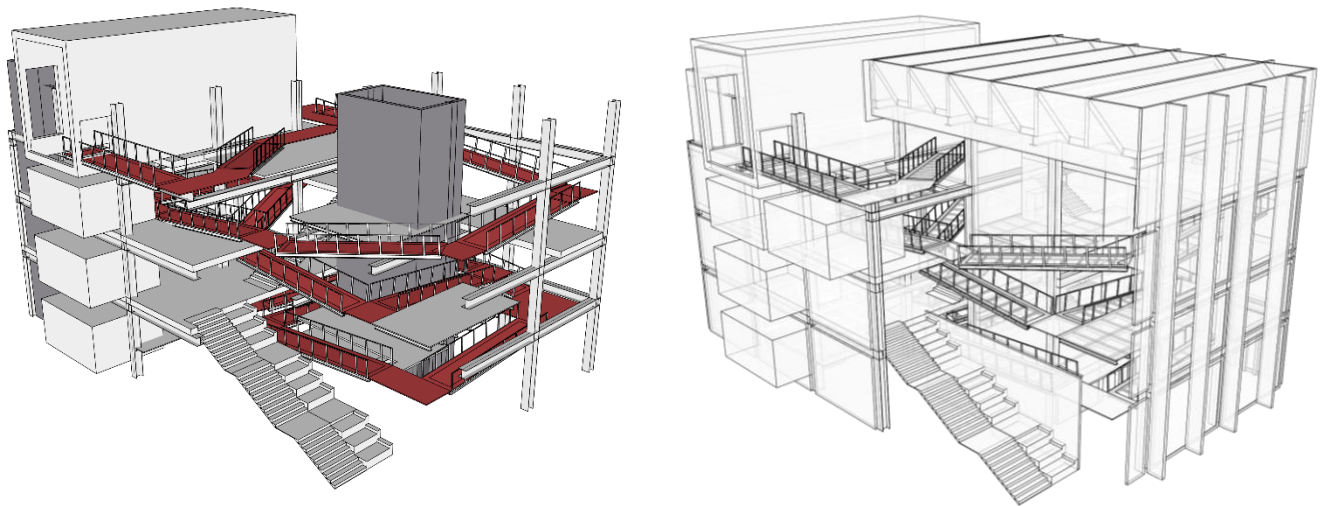


Figura 5.12 reinterpretación volumétrica en conjunto, estrategias proyectuales

Nota, elaboración propia

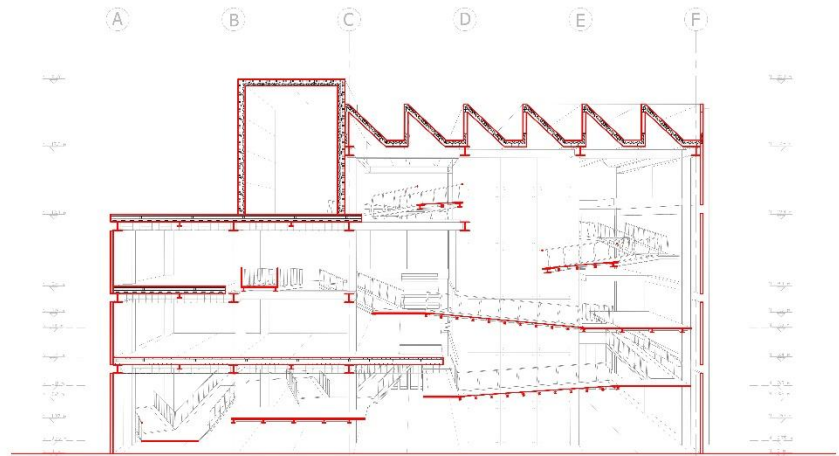


Figura 5.13 Corte Fugado

Nota, elaboración propia

6. MARCO REFERENCIAL

6.1 MARCO TEORICO

6.1.1 Espacios no programáticos

La arquitectura moderna y contemporánea ha estado históricamente influenciada por enfoques que privilegian la organización funcional de los edificios a partir de programas claramente definidos. Bajo esta lógica, cada espacio responde a una actividad específica previamente establecida, permitiendo optimizar relaciones de uso, circulación y funcionamiento. Sin embargo, esta concepción ha tendido a relegar determinados ámbitos arquitectónicos a un papel secundario, especialmente aquellos espacios que no responden de manera directa a una función concreta o que surgen como resultado de la relación entre diferentes programas.

Como consecuencia, corredores, vestíbulos, pasajes, áreas de transición, vacíos y espacios intermedios han sido frecuentemente entendidos como superficies complementarias destinadas únicamente a garantizar la conexión entre actividades principales. Esta visión ha contribuido a consolidar una interpretación de dichos espacios como elementos residuales dentro del proyecto arquitectónico, limitando su potencial para participar activamente en la construcción de experiencias colectivas y relaciones sociales.

Frente a esta perspectiva, diversos autores han planteado una reconsideración crítica de aquellos ámbitos que escapan a una programación rígida. Hertzberger (2008) sostiene que la riqueza de la arquitectura no depende exclusivamente de la precisión funcional de sus espacios, sino también de su capacidad para admitir diferentes formas de uso y apropiación. Desde esta postura, los espacios intermedios adquieren especial relevancia al permitir que los usuarios interpreten, transformen y adapten el entorno construido de acuerdo con sus necesidades y dinámicas cotidianas.

De manera complementaria, Tschumi (1996) cuestiona la relación tradicional entre forma y programa al señalar que la arquitectura no puede reducirse únicamente a la correspondencia directa entre espacio y función. Para el autor, los acontecimientos, las acciones y las experiencias desarrolladas por los usuarios constituyen componentes fundamentales de la arquitectura, capaces de producir significados que trascienden cualquier determinación programática inicial. Esta aproximación permite comprender que ciertos espacios pueden adquirir valor precisamente por su capacidad para admitir usos múltiples e incluso imprevisibles.

Por su parte, Solà-Morales (2002) identifica la existencia de ámbitos urbanos y arquitectónicos cuya importancia radica en su condición abierta e indeterminada. Lejos de representar vacíos carentes de sentido, estos espacios poseen la capacidad de acoger transformaciones, apropiaciones y dinámicas cambiantes que enriquecen la experiencia del lugar. Su valor no depende de una función específica previamente asignada, sino de las posibilidades de interacción que ofrecen a quienes los habitan y utilizan.

A partir de estos planteamientos, la presente investigación entiende los espacios no programáticos como ámbitos arquitectónicos que, sin estar determinados exclusivamente por una

función única o permanente, poseen la capacidad de admitir múltiples formas de uso, permanencia e interacción. En este sentido, no se consideran espacios residuales ni áreas sobrantes del proyecto, sino componentes activos capaces de mediar entre programas, usuarios y recorridos.

Esta interpretación resulta especialmente relevante para la investigación debido a que permite desplazar el interés desde los espacios estrictamente funcionales hacia aquellos mecanismos espaciales que favorecen procesos de articulación. Más que responder a actividades específicas, los espacios no programáticos actúan como soportes para relaciones sociales, encuentros espontáneos, apropiaciones colectivas y experiencias compartidas que enriquecen la vida arquitectónica y urbana.

Desde esta perspectiva, el potencial de los espacios no programáticos no radica en la ausencia de función, sino en la posibilidad de admitir diversas formas de ocupación e interpretación a lo largo del tiempo. Su capacidad para conectar actividades, integrar recorridos y generar oportunidades de permanencia los convierte en elementos fundamentales para comprender cómo la arquitectura puede contribuir a la construcción de experiencias colectivas más complejas, abiertas y dinámicas.

6.1.2 Articulación espacial

La articulación espacial constituye uno de los principios fundamentales para comprender la manera en que la arquitectura organiza relaciones entre espacios, actividades y usuarios. Más allá de resolver conexiones físicas entre distintos ámbitos, la articulación permite establecer continuidades, transiciones y vínculos capaces de integrar elementos diversos dentro de una estructura espacial coherente. En este sentido, la arquitectura no puede entenderse únicamente como una suma de espacios independientes, sino como un sistema de relaciones donde cada componente adquiere significado a partir de su interacción con los demás.

Desde esta perspectiva, Alexander et al. (1980) plantean que los espacios arquitectónicos adquieren valor cuando forman parte de una red de relaciones capaz de responder a patrones de comportamiento humano. El autor sostiene que la calidad de un entorno construido no depende exclusivamente de los elementos que lo componen, sino de la forma en que estos se conectan y configuran experiencias significativas para quienes los habitan. Esta visión permite comprender la articulación como una condición relacional que favorece la integración entre actividades, recorridos y formas de uso.

De manera similar, Hertzberger (2008) señala que los espacios de transición poseen un papel determinante dentro de la arquitectura, ya que permiten mediar entre diferentes condiciones espaciales y sociales. Para el autor, los ámbitos intermedios no deben limitarse a cumplir funciones de conexión, sino que pueden convertirse en lugares capaces de promover encuentros, permanencias e intercambios entre usuarios. En consecuencia, la articulación espacial no depende únicamente de la proximidad física entre espacios, sino también de la capacidad de determinados ámbitos para favorecer relaciones humanas y procesos de apropiación.

Esta interpretación resulta especialmente relevante para los espacios no programáticos, debido a que su condición flexible les permite actuar como elementos de enlace entre programas, actividades y usuarios que, de otra manera, permanecerían aislados dentro de la organización arquitectónica. Su valor radica precisamente en la posibilidad de establecer conexiones que trascienden la función específica de cada espacio, favoreciendo interacciones más complejas y dinámicas.

Por otra parte, Tschumi (1996) plantea que la arquitectura se construye a partir de la relación entre espacio, acontecimiento y movimiento. Desde esta perspectiva, la articulación no debe entenderse únicamente como una operación formal, sino como un mecanismo capaz de propiciar encuentros entre diferentes acciones y experiencias. La interacción entre recorridos, permanencias y acontecimientos permite que determinados espacios adquieran una capacidad articuladora que supera su configuración física inicial.

En el ámbito urbano, la articulación espacial también desempeña un papel fundamental en la construcción de relaciones colectivas. Gehl (2014) señala que los espacios capaces de favorecer permanencias, encuentros e interacciones cotidianas contribuyen significativamente a la calidad de la vida urbana. Cuando la arquitectura incorpora ámbitos que facilitan estas dinámicas, se generan condiciones propicias para la construcción de vínculos sociales y experiencias compartidas.

A partir de estos planteamientos, la presente investigación entiende la articulación espacial como la capacidad de determinados espacios para establecer relaciones significativas entre programas, recorridos, actividades y usuarios. Más que una condición exclusivamente física, se considera un mecanismo arquitectónico que permite integrar diferentes dimensiones de la experiencia espacial, favoreciendo procesos de permanencia, apropiación e interacción colectiva.

Desde esta perspectiva, los espacios no programáticos adquieren relevancia en la medida en que pueden actuar como estructuras articuladoras dentro del proyecto arquitectónico. Su potencial no radica únicamente en conectar espacios funcionales, sino en generar oportunidades para el encuentro, la transición y la construcción de experiencias compartidas. De esta manera, la articulación espacial se consolida como una condición indispensable para comprender cómo la arquitectura puede trascender la lógica funcional y contribuir a enriquecer la experiencia colectiva.

6.1.3 Permanencia y apropiación

La permanencia y la apropiación constituyen dos condiciones fundamentales para comprender la relación entre las personas y el espacio arquitectónico. Aunque ambos conceptos se encuentran estrechamente vinculados, corresponden a procesos diferentes dentro de la experiencia espacial. Mientras la permanencia se relaciona con la capacidad de un lugar para invitar a los usuarios a permanecer más allá del tiempo estrictamente necesario para desarrollar una actividad, la apropiación implica la construcción de vínculos, significados y formas de uso que permiten a las personas reconocer el espacio como parte de sus prácticas cotidianas.

En este sentido, Gehl (2014) señala que la calidad de los espacios urbanos no depende únicamente de su capacidad para permitir el desplazamiento, sino también de las oportunidades que ofrecen para permanecer, observar, encontrarse e interactuar. Para el autor, las actividades sociales surgen principalmente cuando existen condiciones espaciales que favorecen la estancia voluntaria de las personas. En consecuencia, la permanencia puede entenderse como una condición previa para el desarrollo de relaciones sociales más complejas.

Desde una perspectiva similar, Hertzberger (2008) plantea que la arquitectura adquiere mayor riqueza cuando ofrece posibilidades de interpretación y uso que trascienden la función inicialmente prevista. Los espacios capaces de admitir diferentes formas de ocupación permiten que los usuarios desarrollen relaciones progresivas con el entorno construido, favoreciendo procesos de apropiación que fortalecen el sentido de pertenencia y la identificación con el lugar.

La apropiación no debe entenderse como la posesión física de un espacio, sino como la capacidad de los usuarios para incorporarlo a sus dinámicas cotidianas mediante prácticas, recorridos, encuentros y formas de utilización que pueden diferir de las previstas inicialmente por el diseño arquitectónico. En este proceso, los espacios adquieren significados que emergen de la interacción constante entre las características físicas del entorno y las experiencias desarrolladas por quienes lo habitan.

Bajo esta perspectiva, la permanencia y la apropiación se encuentran estrechamente relacionadas con la capacidad de la arquitectura para ofrecer condiciones de flexibilidad, accesibilidad y diversidad de uso. Cuando los espacios permiten diferentes grados de ocupación y admiten actividades no completamente determinadas por el programa arquitectónico, aumentan las posibilidades de que los usuarios desarrollen vínculos duraderos con el lugar.

Esta condición resulta especialmente relevante para los espacios no programáticos, ya que su carácter abierto y adaptable favorece la aparición de formas de uso diversas que difícilmente podrían producirse en espacios definidos por funciones rígidas y específicas. Su capacidad para admitir encuentros informales, actividades espontáneas y permanencias no previstas los convierte en escenarios propicios para la construcción de procesos de apropiación individual y colectiva.

En consecuencia, la presente investigación entiende la permanencia como la capacidad de un espacio para incentivar la estancia voluntaria de los usuarios y la apropiación como el proceso mediante el cual dichos usuarios construyen relaciones de significado, identificación y uso sobre el entorno arquitectónico. Ambas condiciones son consideradas fundamentales para comprender cómo determinados espacios pueden contribuir a fortalecer la interacción social y enriquecer la experiencia colectiva dentro de la arquitectura contemporánea.

6.1.4 Experiencia colectiva

La permanencia y la apropiación constituyen dos condiciones fundamentales para comprender la relación entre las personas y el espacio arquitectónico. Aunque ambos conceptos se encuentran estrechamente vinculados, corresponden a procesos diferentes dentro de la experiencia

espacial. Mientras la permanencia se relaciona con la capacidad de un lugar para invitar a los usuarios a permanecer más allá del tiempo estrictamente necesario para desarrollar una actividad, la apropiación implica la construcción de vínculos, significados y formas de uso que permiten a las personas reconocer el espacio como parte de sus prácticas cotidianas.

En este sentido, Gehl (2014) señala que la calidad de los espacios urbanos no depende únicamente de su capacidad para permitir el desplazamiento, sino también de las oportunidades que ofrecen para permanecer, observar, encontrarse e interactuar. Para el autor, las actividades sociales surgen principalmente cuando existen condiciones espaciales que favorecen la estancia voluntaria de las personas. En consecuencia, la permanencia puede entenderse como una condición previa para el desarrollo de relaciones sociales más complejas.

Desde una perspectiva similar, Hertzberger (2008) plantea que la arquitectura adquiere mayor riqueza cuando ofrece posibilidades de interpretación y uso que trascienden la función inicialmente prevista. Los espacios capaces de admitir diferentes formas de ocupación permiten que los usuarios desarrollen relaciones progresivas con el entorno construido, favoreciendo procesos de apropiación que fortalecen el sentido de pertenencia y la identificación con el lugar.

La apropiación no debe entenderse como la posesión física de un espacio, sino como la capacidad de los usuarios para incorporarlo a sus dinámicas cotidianas mediante prácticas, recorridos, encuentros y formas de utilización que pueden diferir de las previstas inicialmente por el diseño arquitectónico. En este proceso, los espacios adquieren significados que emergen de la interacción constante entre las características físicas del entorno y las experiencias desarrolladas por quienes lo habitan.

Bajo esta perspectiva, la permanencia y la apropiación se encuentran estrechamente relacionadas con la capacidad de la arquitectura para ofrecer condiciones de flexibilidad, accesibilidad y diversidad de uso. Cuando los espacios permiten diferentes grados de ocupación y admiten actividades no completamente determinadas por el programa arquitectónico, aumentan las posibilidades de que los usuarios desarrollen vínculos duraderos con el lugar.

Esta condición resulta especialmente relevante para los espacios no programáticos, ya que su carácter abierto y adaptable favorece la aparición de formas de uso diversas que difícilmente podrían producirse en espacios definidos por funciones rígidas y específicas. Su capacidad para admitir encuentros informales, actividades espontáneas y permanencias no previstas los convierte en escenarios propicios para la construcción de procesos de apropiación individual y colectiva.

En consecuencia, la presente investigación entiende la permanencia como la capacidad de un espacio para incentivar la estancia voluntaria de los usuarios y la apropiación como el proceso mediante el cual dichos usuarios construyen relaciones de significado, identificación y uso sobre el entorno arquitectónico. Ambas condiciones son consideradas fundamentales para comprender cómo determinados espacios pueden contribuir a fortalecer la interacción social y enriquecer la experiencia colectiva dentro de la arquitectura contemporánea.

6.2 MARCO CONCEPTUAL

6.2.1 Espacios no programáticos

Para la presente investigación, los espacios no programáticos se entienden como ámbitos arquitectónicos cuya función no se encuentra completamente determinada por un uso único o permanente. Su principal característica radica en la capacidad de admitir diferentes formas de ocupación, interpretación y apropiación por parte de los usuarios.

A diferencia de los espacios definidos exclusivamente por requerimientos funcionales específicos, los espacios no programáticos actúan como estructuras flexibles capaces de mediar entre actividades, recorridos y programas arquitectónicos diversos. En consecuencia, se consideran elementos con potencial para favorecer procesos de articulación espacial, permanencia y construcción de experiencias colectivas.

6.2.2 Articulación espacial

La articulación espacial se define como la capacidad de un espacio para establecer relaciones físicas, visuales y funcionales entre diferentes elementos de un proyecto arquitectónico. Esta condición permite integrar programas, recorridos y usuarios dentro de una estructura espacial coherente.

En el contexto de esta investigación, la articulación espacial constituye el mecanismo mediante el cual los espacios no programáticos conectan actividades y favorecen la interacción entre distintos actores, contribuyendo a la construcción de experiencias compartida

6.2.3 circulación Experiencial

La circulación experiencial corresponde a aquellos recorridos concebidos como parte activa de la experiencia arquitectónica y no únicamente como mecanismos de desplazamiento. A diferencia de las circulaciones funcionales destinadas a garantizar la conectividad operativa del edificio, la circulación experiencial incorpora condiciones espaciales que favorecen la observación, la permanencia, el descubrimiento y la interacción.

Dentro de la presente investigación, este concepto incluye rampas, plataformas, escalinatas y recorridos integrados al espacio arquitectónico que permiten transformar el movimiento en una experiencia colectiva y progresiva.

6.2.4 Permanencia

La permanencia se entiende como la capacidad de un espacio para incentivar la estancia voluntaria de los usuarios más allá del tiempo estrictamente necesario para desarrollar una actividad específica. Esta condición se encuentra asociada a factores espaciales, ambientales y sociales que favorecen el uso prolongado y la interacción entre las personas.

En esta investigación, la permanencia constituye una condición necesaria para el desarrollo de procesos de apropiación y construcción de experiencias colectivas.

6.2.5 apropiación

La apropiación corresponde al proceso mediante el cual los usuarios incorporan un espacio a sus dinámicas cotidianas, otorgándole significados, usos y formas de ocupación que pueden trascender las intenciones iniciales del diseño arquitectónico.

Desde esta perspectiva, la apropiación se manifiesta cuando las personas desarrollan vínculos de identificación, reconocimiento y pertenencia con un lugar, transformándolo en un escenario activo de interacción social y experiencia compartida.

6.2.6 Experiencia Colectiva

La experiencia colectiva se define como el conjunto de interacciones, acontecimientos y relaciones compartidas que se producen entre diferentes usuarios dentro de un espacio determinado. Su construcción depende de las condiciones espaciales que favorecen el encuentro, la observación, la permanencia y la participación en actividades comunes.

En el marco de esta investigación, la experiencia colectiva constituye el resultado de la interacción entre espacios no programáticos, mecanismos de articulación espacial, procesos de permanencia y formas de apropiación desarrolladas por los usuarios.

6.2.7 Plataforma habitable

La plataforma habitable se entiende como una superficie arquitectónica capaz de integrar simultáneamente funciones de circulación, permanencia y apropiación dentro de una misma estructura espacial. A diferencia de los elementos destinados exclusivamente al desplazamiento o a la estancia, la plataforma habitable permite que el usuario transite, permanezca, observe e interactúe sin que dichas acciones se encuentren completamente separadas.

En la presente investigación, este concepto se emplea para describir espacios que transforman el recorrido en una experiencia activa, favoreciendo la construcción de relaciones entre usuarios, actividades y programas arquitectónicos. Su configuración permite que la circulación deje de entenderse únicamente como una infraestructura funcional y adquiera la capacidad de generar encuentros, permanencias y dinámicas colectivas.

Desde esta perspectiva, la plataforma habitable constituye un mecanismo de articulación espacial que contribuye a fortalecer la continuidad del proyecto arquitectónico y a enriquecer la experiencia colectiva mediante la integración de movimiento, estancia y apropiación dentro de un mismo sistema espacial.

6.3 MARCO HISTORICO

6.3.1 Evolución De los espacios colectivos y de transición en arquitectura

A lo largo de la historia, la arquitectura ha incorporado espacios destinados no solo a albergar actividades específicas, sino también a facilitar el encuentro, la interacción y la construcción de relaciones colectivas. Aunque las formas arquitectónicas han cambiado en función de las condiciones culturales, sociales y tecnológicas de cada época, la necesidad de establecer ámbitos capaces de conectar personas y actividades ha permanecido como una constante dentro de la producción del espacio construido.

En las ciudades de la antigua Grecia, el ágora constituyó uno de los primeros ejemplos de espacio colectivo concebido como soporte para la vida pública. Más allá de cumplir funciones comerciales o políticas, este lugar permitía el intercambio social, el debate y la construcción de relaciones entre los habitantes de la ciudad. De manera similar, el foro romano consolidó espacios de encuentro donde convergían actividades administrativas, económicas y culturales, evidenciando la importancia de los ámbitos intermedios en la organización de la vida urbana.

Durante la Edad Media, los claustros, patios y plazas adquirieron un papel fundamental como espacios de transición entre diferentes ámbitos arquitectónicos. Estos lugares permitían articular recorridos, actividades y usuarios dentro de conjuntos urbanos y religiosos cada vez más complejos. Aunque respondían a contextos distintos, mantenían la función de favorecer permanencias, encuentros e intercambios entre las personas.

Posteriormente, con el desarrollo de las ciudades modernas, surgieron nuevas tipologías de transición y encuentro colectivo. Las galerías comerciales, los pasajes cubiertos y los espacios públicos asociados al crecimiento urbano comenzaron a desempeñar funciones de articulación entre distintos programas y actividades. Estos ámbitos permitieron integrar circulación, permanencia y vida social dentro de una misma estructura espacial, anticipando muchas de las dinámicas presentes en la arquitectura contemporánea.

Durante el siglo XX, la consolidación del funcionalismo promovió una organización espacial basada en la especialización programática y la eficiencia operativa. Como consecuencia, numerosos espacios de transición fueron concebidos principalmente como elementos de conexión entre funciones claramente definidas. Sin embargo, diversos arquitectos y teóricos comenzaron a cuestionar esta visión al reconocer que gran parte de la riqueza de la experiencia arquitectónica se producía precisamente en aquellos espacios que escapaban a una determinación funcional estricta.

En las últimas décadas, la arquitectura contemporánea ha retomado el interés por los espacios intermedios, los recorridos habitables y los ámbitos capaces de admitir múltiples formas de uso. Proyectos culturales, educativos y urbanos han explorado estrategias orientadas a integrar circulación, permanencia y apropiación dentro de sistemas espaciales continuos, reconociendo que la experiencia colectiva depende en gran medida de las oportunidades de encuentro e interacción que ofrecen estos espacios.

Desde esta perspectiva histórica, puede observarse que los espacios de transición y encuentro han evolucionado desde ámbitos vinculados a la vida pública tradicional hasta convertirse en componentes fundamentales para la construcción de experiencias colectivas dentro de la arquitectura contemporánea. Más que elementos secundarios o residuales, estos espacios han demostrado una capacidad constante para articular actividades, conectar usuarios y fortalecer las relaciones entre arquitectura y sociedad.

La presente investigación se inscribe dentro de esta línea de reflexión, entendiendo los espacios no programáticos como una evolución contemporánea de aquellos ámbitos que históricamente han permitido articular recorridos, permanencias e interacciones colectivas. En consecuencia, el estudio busca contribuir a esta discusión mediante la exploración de estrategias arquitectónicas capaces de potenciar su papel dentro de la ciudad y la experiencia humana.

6.4 MARCO NORMATIVO

6.4.1 Determinantes normativas del sector de intervención

El predio objeto de estudio se localiza dentro de un área clasificada por el Plan de Ordenamiento Territorial de Tunja bajo la categoría de Tratamiento de Desarrollo (7E). Este tratamiento corresponde a sectores con potencial de transformación urbana cuya regulación específica debe ser desarrollada mediante instrumentos complementarios de planificación, particularmente a través de planes parciales.

En el caso del área de intervención, el predio aún no cuenta con un plan parcial propio que establezca condiciones particulares de ocupación, edificabilidad o aprovechamiento urbanístico. Por esta razón, la presente investigación no adopta parámetros normativos específicos relacionados con índices de ocupación, índices de construcción o alturas máximas previamente definidos para el lote.

No obstante, debido a la proximidad física y a las relaciones urbanas existentes con el sector del Centro Comercial Viva Tunja, se toma como referencia académica la información contenida en el Plan Parcial Viva Tunja, entendiendo dicho instrumento como un antecedente de planificación relevante para comprender las dinámicas de desarrollo proyectadas para este sector de la ciudad.

Desde esta perspectiva, el proyecto se formula considerando las condiciones territoriales, ambientales y urbanas reconocidas tanto por el Plan de Ordenamiento Territorial como por los instrumentos de planificación existentes en el entorno inmediato, priorizando criterios de conectividad, articulación urbana, espacio público y relación con la estructura ecológica del sector.



Figura 6.1 Fichas normativas

Fuente, Catastro Tunja



Figura 6.2 Lote Seleccionado

Fuente, Catastro Tunja



ALCALDÍA DE TUNJA
SISTEMA INTEGRADO DE GESTIÓN

PROCESO: PLANEACIÓN DEL DESARROLLO FÍSICO TERRITORIAL
FORMATO: INFORMACIÓN GENERAL DEL PREDIO

Fecha: 13/06/2022
Versión: 01

Código: PFT-F-043

Información general del predio



Información predial

Fecha	11-06-2026
Hora	1:31:29 PM
Núm predial nacional	150010103000009680001000000000
Núm predial anterior	15001010309680001000
Tipo predio	Urbano
Condición predio	No propiedad horizontal

Dirección: Calle 19 # 9 -95 Piso 5 Edificio Municipal Tunja, Boyacá - Teléfono: (57 8) 7 40 57 70 ext. 1311
Correo electrónico: planeacion@tunja.gov.co web: <http://www.tunja-boyaca.gov.co>
Código postal: 150001
Página 1 de 2



**ALCALDÍA DE TUNJA
SISTEMA INTEGRADO DE GESTIÓN**

**PROCESO: PLANEACIÓN DEL DESARROLLO FÍSICO TERRITORIAL
FORMATO: INFORMACIÓN GENERAL DEL PREDIO**

Fecha: 13/06/2022
Versión: 01

Código: PFT-F-043

Dirección	A UNIVERSITARIA 49 53
Nomenclatura Descriptiva	---
Uso	(Comercial) Oficinas - Consultorios,(Anexo) Canchas,(Anexo) Marquesinas - Patios cubiertos
Área terreno	26.659,8 m²
Código homologado	AKX0006YOPF
Área unidad construida	2.076,8 m²
Área unidad de terreno	26.659,8 m²

Construcciones:

Área construcción	Avalúo construcción	*Identificador	Número de pisos	Número mezanines	Tipo construcción	Tipo dominio	Unidades construcción
1 m²	Sin Información	A	1	Sin Información	No convencional	Sin Información	Sin Información
1 m²	Sin Información	A	1	Sin Información	Convencional	Sin Información	Sin Información

*Identificador: Agrupación del uso y calificación que se le asigna a cada predio, la letra no está ligada a un uso en específico y su codificación va de A a la Z







Figura 6.3 Fotografías del lote

Nota, elaboración propia

7 DIAGNOSTICO Y ANALISIS DEL LUGAR

7.1 CONTEXTO URBANO

7.1.1 localización Y contexto territorial

El área de intervención se localiza en el sector norte de la ciudad de Tunja, sobre la Avenida Universitaria, uno de los principales corredores de movilidad y consolidación urbana del municipio. El predio se encuentra en un punto estratégico de transición entre áreas residenciales consolidadas, equipamientos institucionales, servicios urbanos y zonas de expansión urbana, configurando un entorno caracterizado por una alta diversidad de actividades y una importante afluencia de usuarios.

Desde la perspectiva territorial, el sector forma parte de una zona de crecimiento que durante los últimos años ha experimentado procesos de consolidación asociados al desarrollo de equipamientos de escala urbana y metropolitana. La presencia de instituciones educativas, servicios de salud, equipamientos de emergencia, actividades comerciales y conjuntos residenciales ha contribuido a la transformación progresiva del área, generando nuevas dinámicas de movilidad y ocupación del territorio.

Asimismo, el predio presenta una condición particular derivada de su relación con la ronda hídrica del río Jordán, elemento que constituye una de las principales estructuras ambientales del sector. Esta condición otorga al lugar una posición estratégica dentro de la estructura urbana, al actuar simultáneamente como borde ambiental y como oportunidad para la articulación entre ciudad, paisaje y espacio público.

7.1 CONTEXTO URBANO – SISTEMA DE EQUIPAMIENTOS Y ACTIVIDADES

El área de intervención se localiza en la zona norte de Tunja, sobre la Avenida Universitaria, en un sector con alta concentración de equipamientos institucionales, de servicios y educativos, lo que genera un importante flujo de usuarios y demandas urbanas.



Figura 7.1 Sistema de equipamientos, relaciones urbanas y oportunidades de articulación.

Nota, Elaboración propia a partir de imagen satelital de Google Earth Pro (2026), cartografía municipal de Tunja y observación de campo. La representación gráfica fue asistida mediante herramientas de inteligencia artificial generativa.

7.2 Sistema de equipamiento y actividades

El análisis del entorno inmediato evidencia una alta concentración de equipamientos educativos, institucionales, comerciales y de servicios que generan una presencia constante de usuarios durante gran parte del día. Entre los principales elementos identificados se encuentran la Universidad Santo Tomás, el Centro Comercial Viva Tunja, el Hospital San Rafael, la Estación de Bomberos y la Empresa de Energía de Boyacá (EBSA), además de diversos conjuntos residenciales localizados en las áreas adyacentes.

La coexistencia de estos equipamientos produce flujos permanentes de estudiantes, trabajadores, residentes y visitantes que convergen diariamente en el sector. Sin embargo, pese a la intensidad de estas dinámicas, se observa una limitada articulación entre los diferentes actores y actividades presentes en el entorno, situación que reduce las posibilidades de interacción y construcción de experiencias colectivas.

Particularmente relevante resulta la presencia de instituciones educativas como la Universidad Santo Tomás y otros centros académicos cercanos, cuyos estudiantes utilizan frecuentemente el Centro Comercial Viva Tunja como lugar de permanencia, encuentro y espera. Esta situación evidencia la existencia de una demanda real de espacios complementarios destinados a la estancia, el intercambio y el desarrollo de actividades que trascienden las funciones estrictamente comerciales.

De igual manera, los residentes de los barrios cercanos, los trabajadores de los equipamientos institucionales y los usuarios de los servicios de salud convergen en el sector sin que exista una infraestructura espacial capaz de integrar de manera efectiva dichas dinámicas. Como consecuencia, gran parte de las actividades colectivas terminan concentrándose en espacios concebidos para otros fines, generando una dependencia excesiva de un único nodo urbano.

7.3 Movilidad y conectividad

La Avenida Universitaria constituye el principal eje estructurante del sector y concentra gran parte de los flujos vehiculares y peatonales asociados a los equipamientos presentes en el área. Su condición como corredor urbano facilita la accesibilidad regional y la conexión con diferentes sectores de la ciudad; sin embargo, la presencia de grandes piezas urbanas y vacíos sin integración limita la continuidad de las relaciones espaciales entre los distintos actores del territorio.

A nivel peatonal, se identifican recorridos frecuentes provenientes de los barrios residenciales, de las instituciones educativas y de los equipamientos de servicios. No obstante, dichos desplazamientos suelen desarrollarse a través de trayectorias fragmentadas que privilegian la

circulación sobre la permanencia. Esta condición reduce las oportunidades de encuentro y dificulta la construcción de relaciones colectivas dentro del sector.

El lote objeto de intervención ocupa una posición estratégica entre la Avenida Universitaria y el río Jordán; sin embargo, actualmente funciona más como una pieza de transición que como un elemento articulador del territorio. Esta situación limita las conexiones entre los diferentes equipamientos y restringe el aprovechamiento de las potencialidades paisajísticas y ambientales asociadas al río

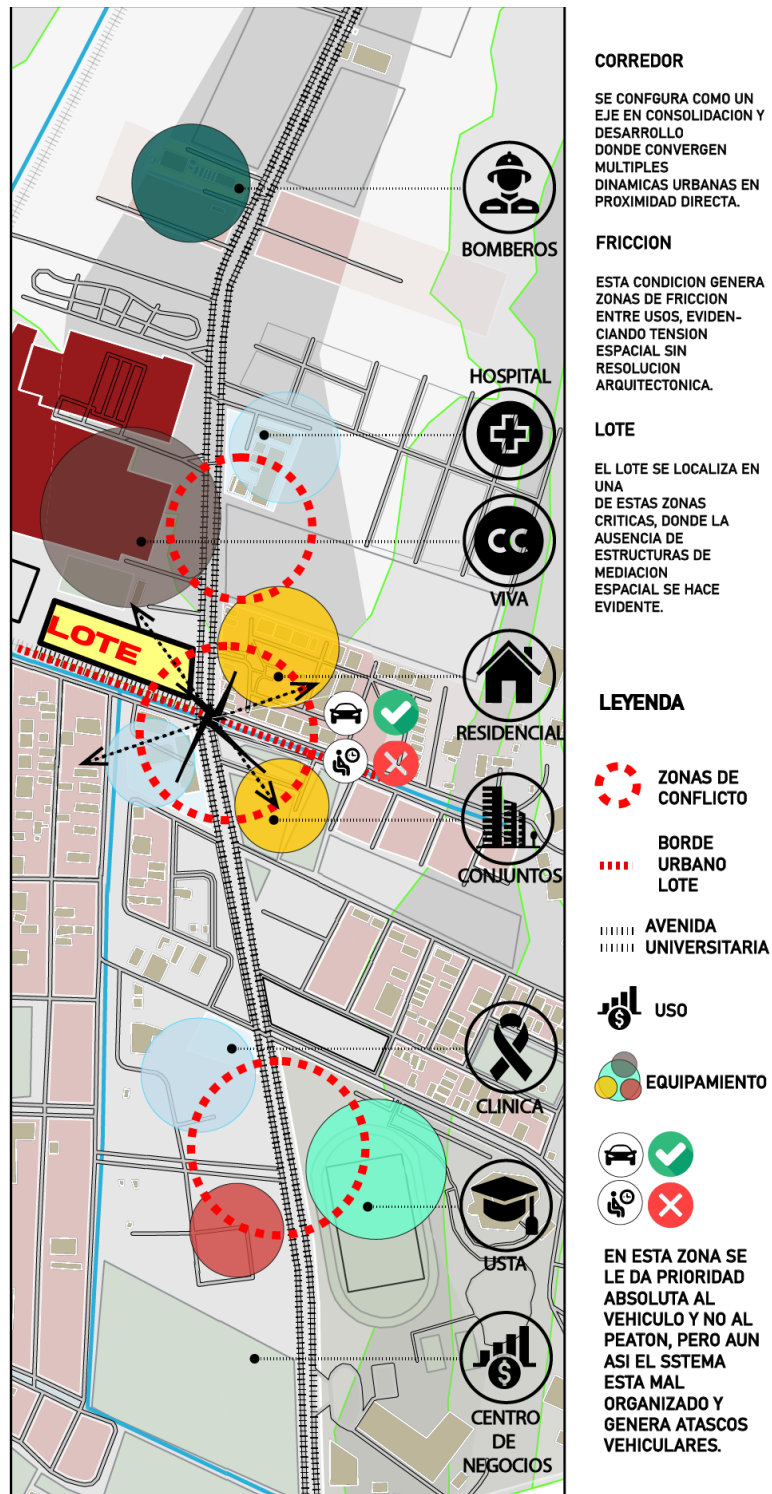


Figura 7.2 Plano de análisis corredor urbano; Sector analizado

Nota, elaboración Propia

8. PROPUESTA ARQUITECTONICA

8.1 CONCEPTO ARQUITECTONICO

La propuesta arquitectónica se concibe como un sistema espacial articulado por espacios no programáticos capaces de establecer relaciones entre actividades, usuarios y recorridos dentro de un equipamiento cultural de carácter colectivo. Más que entender la arquitectura como una agrupación de programas independientes, el proyecto plantea una estructura en la que los espacios de transición, permanencia y encuentro adquieren un papel fundamental en la construcción de la experiencia arquitectónica.

Esta aproximación surge como respuesta a las problemáticas identificadas durante el proceso de investigación, particularmente aquellas relacionadas con la escasa capacidad de determinados espacios para favorecer procesos de articulación espacial, apropiación y construcción de experiencias colectivas. En consecuencia, la propuesta busca demostrar que los espacios no programáticos pueden asumir un papel activo dentro de la organización arquitectónica, trascendiendo su condición tradicional de áreas residuales o complementarias.

El proyecto se estructura a partir de una secuencia espacial que vincula la ciudad, la actividad cultural y el paisaje mediante un recorrido continuo que integra circulación, permanencia y apropiación. Desde esta perspectiva, la experiencia arquitectónica no se limita al desarrollo de actividades específicas dentro de los recintos programáticos, sino que se construye progresivamente a través de los espacios intermedios que conectan los distintos componentes del conjunto.

La organización general responde a una lógica de gradación espacial que inicia en la interfaz urbana, continúa mediante espacios de encuentro y articulación colectiva, y culmina en áreas destinadas al desarrollo de actividades culturales de carácter flexible. Esta secuencia permite que el usuario participe activamente en la construcción de su recorrido, favoreciendo múltiples formas de interacción con la arquitectura y con los demás usuarios.

En este sentido, la propuesta entiende la circulación como una experiencia arquitectónica en sí misma y no únicamente como un mecanismo funcional de desplazamiento. A través de plataformas habitables, terrazas, vacíos colectivos y recorridos integrados al espacio construido, el proyecto busca generar oportunidades de encuentro, observación y permanencia que fortalezcan la relación entre arquitectura, cultura y vida cotidiana.

De esta manera, la propuesta arquitectónica plantea un modelo de equipamiento cultural en el que los espacios no programáticos constituyen la estructura organizadora principal del proyecto, convirtiéndose en el soporte de las relaciones espaciales y sociales que permiten enriquecer la experiencia colectiva dentro del contexto urbano contemporáneo.

8.2 ESTRUCTURA PROGRAMATICA

La organización programática de la propuesta responde a una estrategia de articulación espacial orientada a fortalecer las relaciones entre usuarios, actividades y espacios dentro del conjunto

arquitectónico. En lugar de concentrar todas las funciones en una única pieza edificada, el proyecto distribuye los programas en cuatro componentes complementarios que permiten establecer diferentes grados de interacción, permanencia y apropiación.

Esta configuración surge de la necesidad de diferenciar funciones específicas sin renunciar a la continuidad espacial del proyecto. Como resultado, la propuesta se compone de una interfaz urbana de acceso, un sistema articulador de espacios colectivos, un bloque flexible destinado a actividades culturales y un bloque de servicios y apoyo encargado de garantizar el funcionamiento operativo del conjunto.

Bloque 1. Acceso e interfaz urbana

Este componente constituye el primer punto de contacto entre la ciudad y el proyecto. Su función principal consiste en recibir, orientar y distribuir a los usuarios hacia las diferentes áreas del equipamiento. Además de albergar espacios de información, servicios al visitante y áreas de estancia inicial, este bloque actúa como un umbral de transición entre el espacio público urbano y la experiencia arquitectónica propuesta.

Su localización sobre la Avenida Universitaria responde a la intención de consolidar una relación directa con los flujos urbanos existentes, permitiendo que el proyecto se integre de manera natural a las dinámicas cotidianas del sector.

Bloque 2. Sistema articulador y espacios colectivos

Este componente constituye el núcleo conceptual de la propuesta arquitectónica. Más que un bloque programático convencional, se configura como un sistema de espacios destinados al encuentro, la permanencia y la articulación entre las diferentes actividades del conjunto.

Su organización incorpora terrazas, vacíos colectivos, plataformas habitables y recorridos experienciales que permiten establecer relaciones continuas entre usuarios y programas. Desde esta perspectiva, el bloque funciona como una estructura espacial abierta capaz de admitir múltiples formas de ocupación y apropiación, materializando los principios asociados a los espacios no programáticos desarrollados durante la investigación.

La importancia de este componente radica en su capacidad para transformar la transición entre programas en una experiencia arquitectónica activa, convirtiéndose en el principal mecanismo de articulación espacial del proyecto.

Bloque 3. Espacio flexible principal

Corresponde al principal contenedor de actividades culturales y comunitarias del proyecto. Su configuración flexible permite albergar exposiciones, eventos, actividades educativas, encuentros colectivos y diferentes configuraciones espaciales asociadas a la programación cultural.

A diferencia de una organización rígida basada en usos únicos y permanentes, este bloque se plantea como una infraestructura adaptable capaz de responder a las necesidades

cambiantes de la comunidad. Esta condición favorece la diversidad de actividades y amplía las posibilidades de apropiación por parte de los usuarios.

Bloque 4. Servicios y apoyo

Este componente reúne los espacios técnicos y operativos necesarios para garantizar el funcionamiento del equipamiento. Incluye áreas de almacenamiento, soporte técnico, carga y descarga, talleres de mantenimiento y servicios complementarios.

Su ubicación estratégica permite atender las necesidades logísticas del conjunto sin interferir con las dinámicas públicas y colectivas desarrolladas en los demás componentes del proyecto.

Relación entre los componentes

La estructura programática propuesta no debe entenderse como una agrupación de edificios independientes, sino como un sistema integrado de relaciones espaciales. Cada componente cumple una función específica dentro del conjunto; sin embargo, es el sistema articulador el que permite establecer continuidad entre ellos, favoreciendo recorridos fluidos, encuentros espontáneos y procesos de apropiación colectiva.

De esta manera, la propuesta traslada el protagonismo desde los programas arquitectónicos hacia las relaciones que se producen entre ellos, entendiendo que la experiencia colectiva emerge principalmente en aquellos espacios capaces de conectar actividades, usuarios y formas diversas de ocupación.

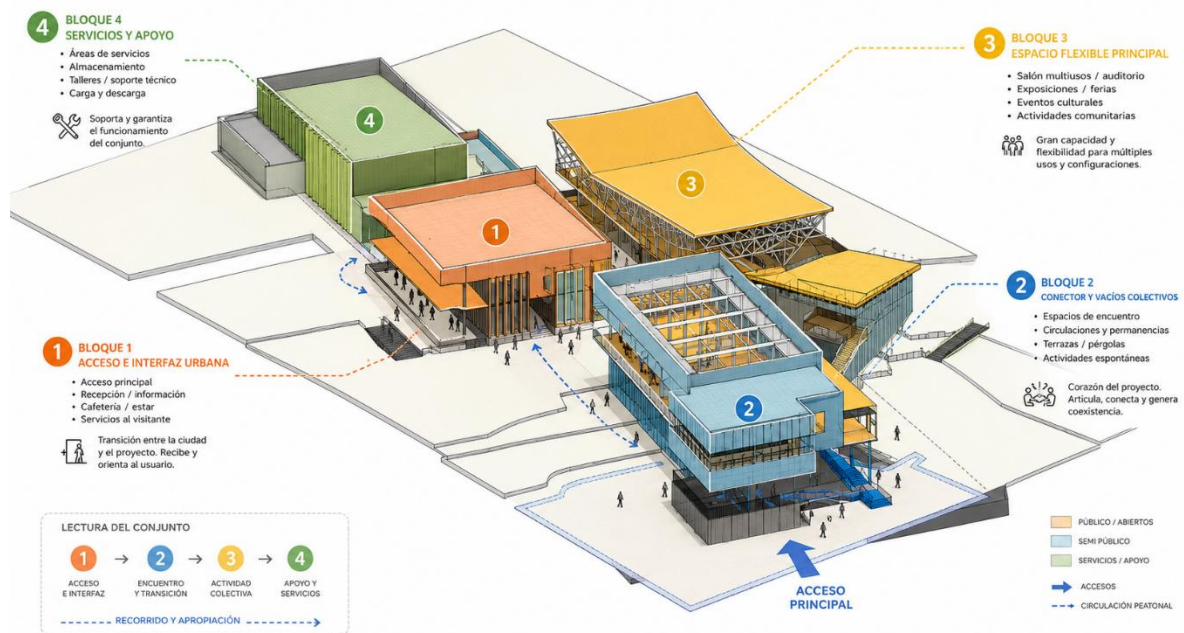


Figura 8.1 Bloques programáticos

Nota, Elaboración propia a partir de Modelo 3D Revit, La representación gráfica fue asistida mediante herramientas de inteligencia artificial generativa.

8.3 SISTEMA ARTICULADOR Y ESPACIOS NO PROGRAMATICOS

El sistema articulador constituye el componente central de la propuesta arquitectónica y representa la materialización espacial de los principios desarrollados a lo largo de la investigación. A diferencia de los espacios concebidos para albergar funciones específicas, este sistema se estructura a partir de espacios no programáticos cuya finalidad principal consiste en establecer relaciones entre actividades, usuarios y componentes arquitectónicos.

Su configuración responde a la necesidad de superar modelos de organización basados exclusivamente en la distribución funcional del programa. En consecuencia, el proyecto propone una estructura espacial en la que las áreas destinadas al encuentro, la circulación, la permanencia y la apropiación adquieren un papel activo dentro de la experiencia arquitectónica.

Desde esta perspectiva, el sistema articulador opera como una infraestructura de relaciones capaz de conectar los diferentes componentes programáticos del proyecto. Su función no consiste únicamente en permitir el desplazamiento entre bloques, sino en generar oportunidades para la interacción social, la observación, el intercambio y la construcción de experiencias compartidas.

La organización espacial incorpora terrazas, vacíos colectivos, plataformas habitables y espacios intermedios que permiten diferentes formas de ocupación a lo largo del recorrido. Estas configuraciones favorecen la coexistencia de actividades previstas y no previstas, permitiendo que los usuarios construyan sus propias formas de uso y apropiación del espacio.

Asimismo, el sistema articula múltiples escalas de relación. A nivel arquitectónico conecta los distintos programas que conforman el equipamiento; a nivel social favorece la interacción entre usuarios con intereses diversos; y a nivel urbano establece vínculos entre la Avenida Universitaria, los espacios públicos proyectados y el corredor ambiental asociado al río Jordán.

Esta condición permite que los espacios no programáticos trasciendan su papel tradicional de áreas complementarias y se conviertan en elementos estructurantes del proyecto. De esta manera, la propuesta plantea una inversión de la lógica convencional de diseño, donde la arquitectura deja de organizarse exclusivamente a partir de programas funcionales para incorporar sistemas espaciales capaces de promover relaciones colectivas y experiencias compartidas.

En consecuencia, el sistema articulador se entiende como el principal mecanismo mediante el cual la propuesta responde al problema de investigación, demostrando que los espacios no programáticos pueden actuar como dispositivos arquitectónicos capaces de fortalecer la articulación espacial y enriquecer la experiencia colectiva dentro de un equipamiento cultural contemporáneo.

8.4 CIRCULACION EXPERIENCIAL Y PLATAFORMAS HABITABLES

La propuesta arquitectónica distingue dos tipos de circulación que cumplen funciones diferentes dentro del proyecto. Por una parte, se encuentran las circulaciones funcionales, compuestas por escaleras, ascensores y demás elementos requeridos para garantizar la accesibilidad y el funcionamiento operativo del edificio. Por otra parte, se desarrollan las circulaciones experienciales, concebidas como espacios capaces de integrar desplazamiento, permanencia y apropiación dentro de una misma estructura arquitectónica.

Esta diferenciación surge de la intención de superar la concepción tradicional de la circulación como un mecanismo exclusivamente destinado al tránsito entre programas. En consecuencia, el proyecto plantea recorridos que no solo conectan espacios, sino que también generan oportunidades para la observación, el encuentro y la construcción de experiencias colectivas.

Las circulaciones experienciales se materializan mediante un sistema de plataformas habitables, rampas, terrazas y superficies inclinadas que acompañan el recorrido de los usuarios a través del conjunto arquitectónico. Estos elementos permiten que el desplazamiento se produzca de manera gradual y continua, favoreciendo diferentes formas de permanencia y apropiación a lo largo del trayecto.

A diferencia de una rampa convencional, concebida únicamente como un elemento de conexión, las plataformas habitables incorporan dimensiones espaciales capaces de admitir actividades complementarias al movimiento. Su configuración permite detenerse, observar, interactuar, permanecer o simplemente experimentar el espacio desde diferentes perspectivas, transformando el recorrido en una parte activa de la experiencia arquitectónica.

Esta condición resulta especialmente relevante dentro del sistema articulador del proyecto, ya que permite establecer relaciones progresivas entre los diferentes programas y espacios colectivos. A medida que los usuarios recorren las plataformas, las visuales, los vacíos y las conexiones entre bloques modifican constantemente la percepción del conjunto, favoreciendo una experiencia dinámica y cambiante.

Asimismo, las plataformas habitables contribuyen a fortalecer la accesibilidad universal sin renunciar a la calidad espacial del recorrido. La incorporación de pendientes suaves y recorridos continuos permite integrar criterios de inclusión con estrategias orientadas a enriquecer la experiencia del usuario, evitando que la accesibilidad sea entendida únicamente como una exigencia normativa.

Desde una perspectiva proyectual, estas plataformas constituyen una extensión de los espacios no programáticos desarrollados durante la investigación. Su carácter flexible favorece múltiples formas de uso y permite que actividades espontáneas, encuentros informales y procesos de apropiación se incorporen al recorrido cotidiano del edificio.

En consecuencia, la circulación experiencial deja de entenderse como una infraestructura secundaria y se convierte en un componente fundamental de la propuesta arquitectónica. A través de ella, el proyecto busca demostrar que el movimiento puede actuar como

un mecanismo capaz de articular programas, generar relaciones sociales y enriquecer la experiencia colectiva dentro del espacio construido.

8.5 DESARROLLO ARQUITECTONICO.

8.5.1 Planta implantación

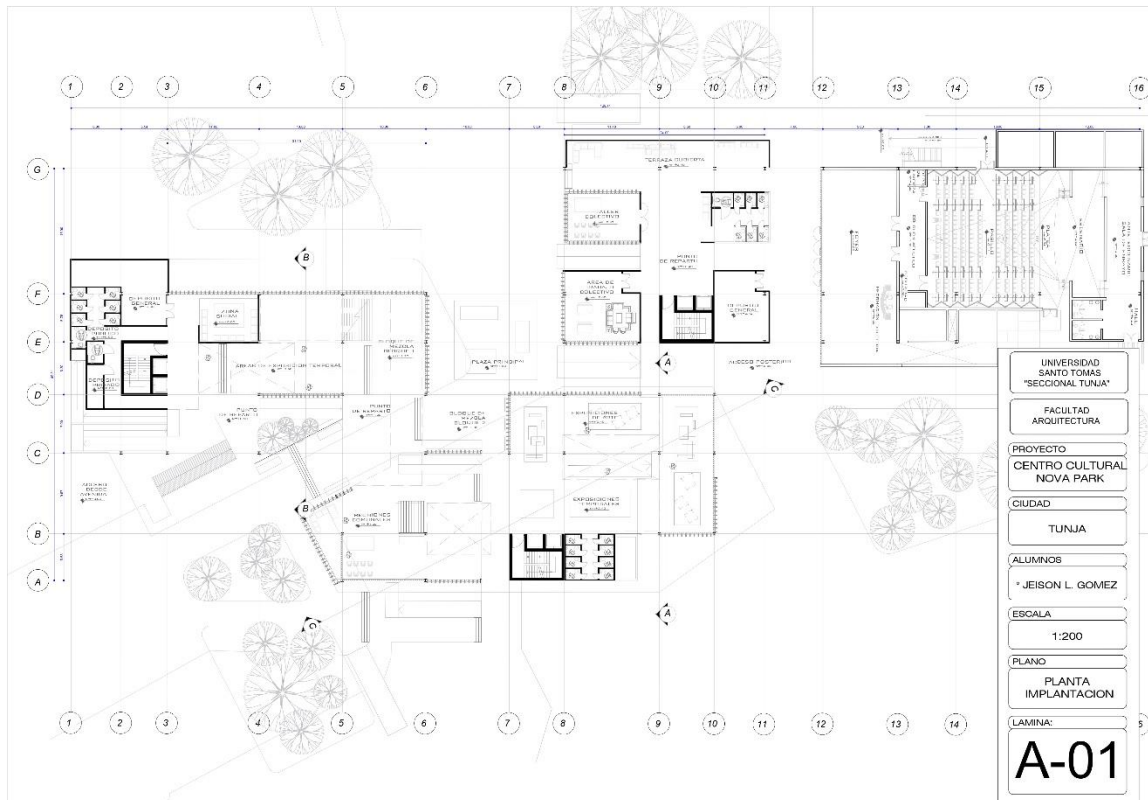


Figura 8.2 Plano de implantación

Nota, elaboración Propia

8.5.2 Planta Segundo piso

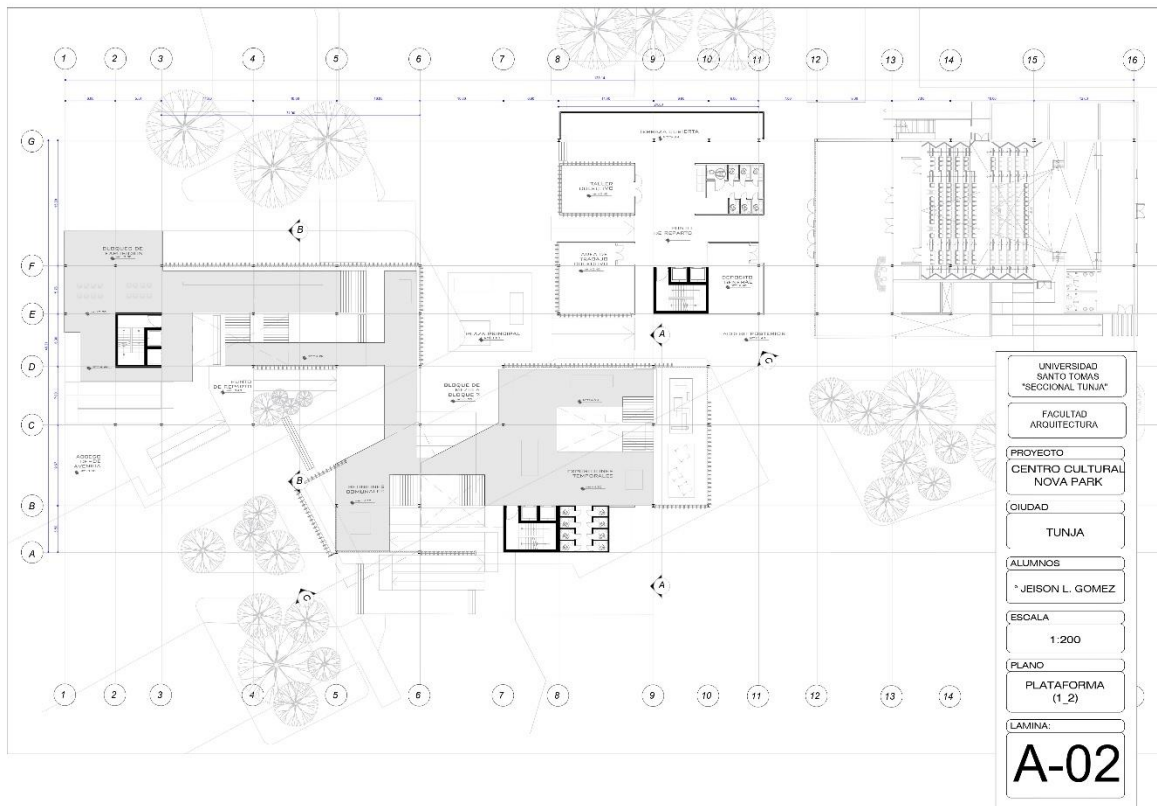


Figura 8.3 Plano segundo piso

Nota, elaboración Propia

8.5.3 Planta tercer piso

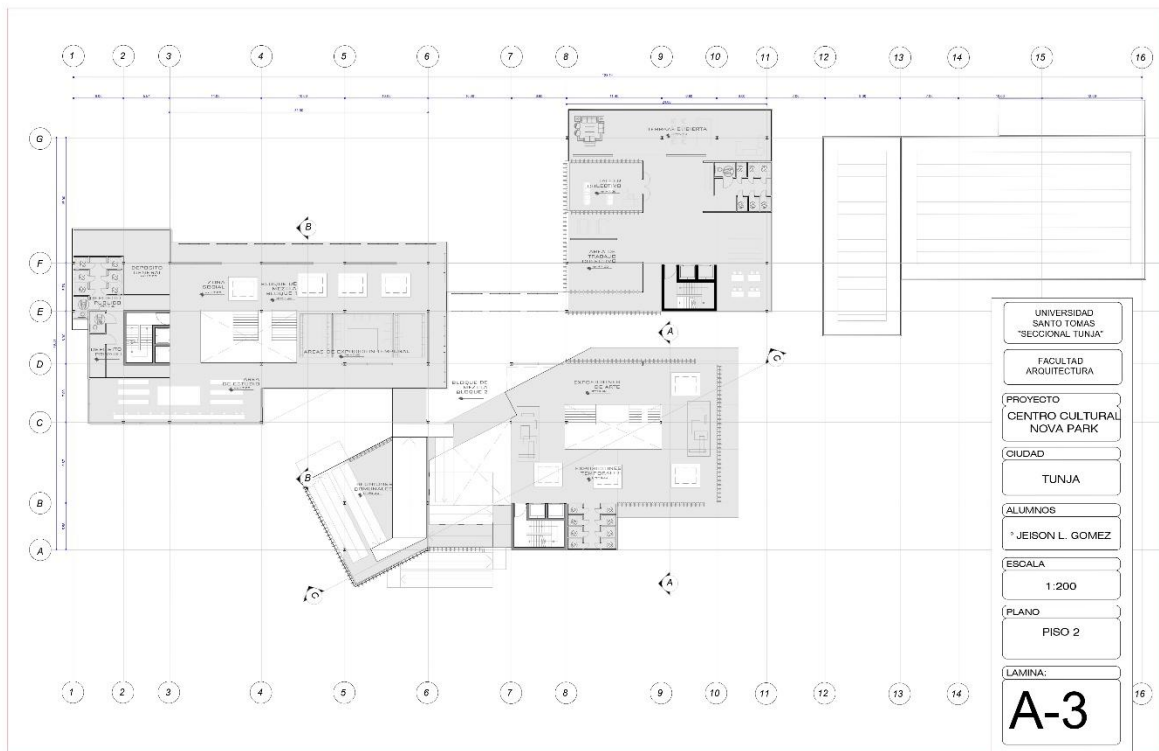


Figura 8.4 Plano tercer piso

Nota, elaboración Propia

8.5.4 Plano Cuarto piso

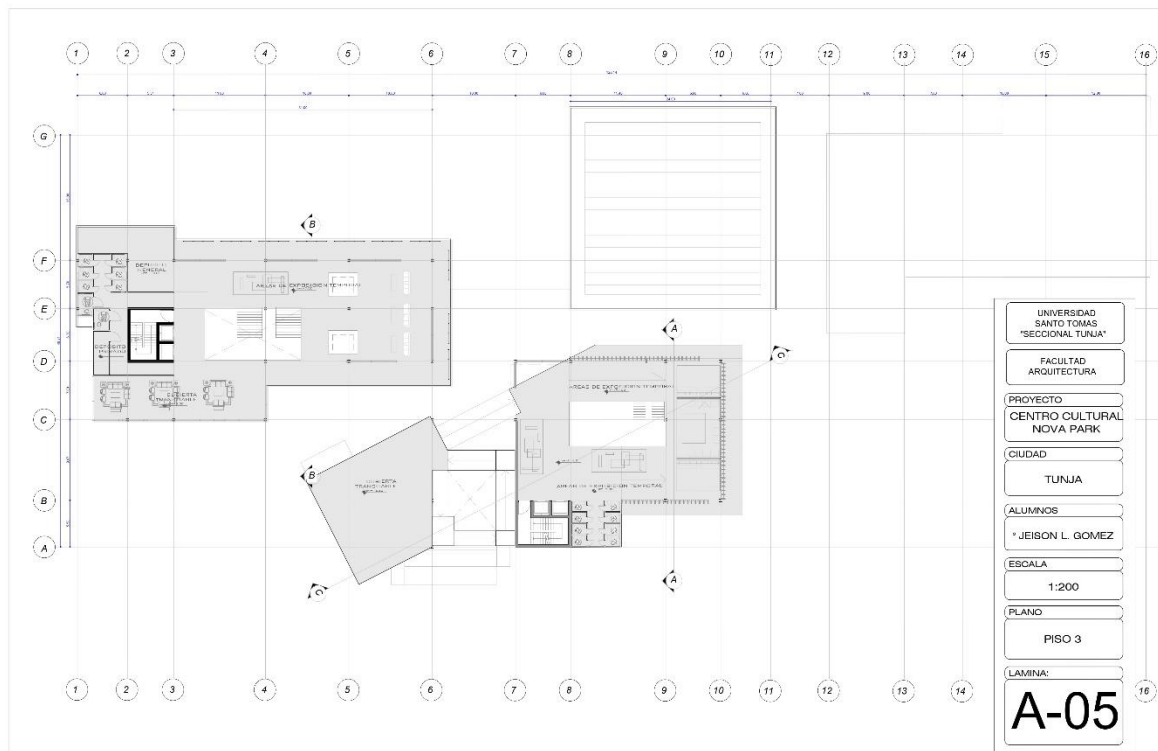
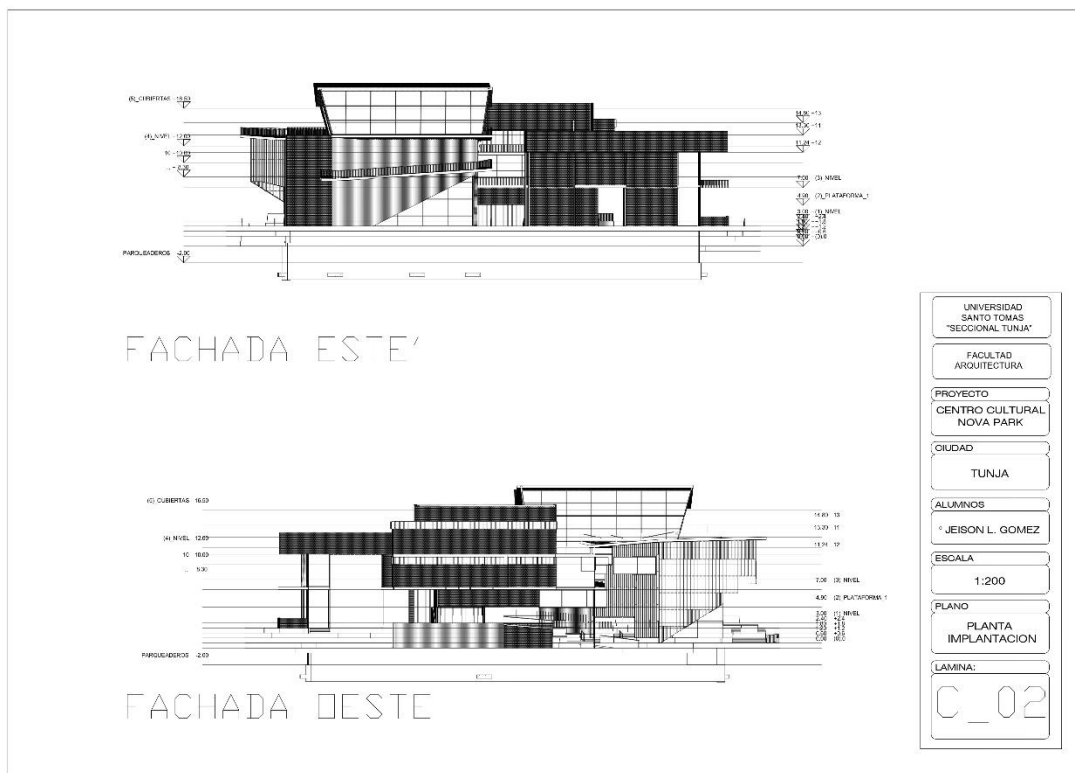


Figura 8.5 Plano cuarto piso

Nota, elaboración Propia

8.5.5 Fachadas



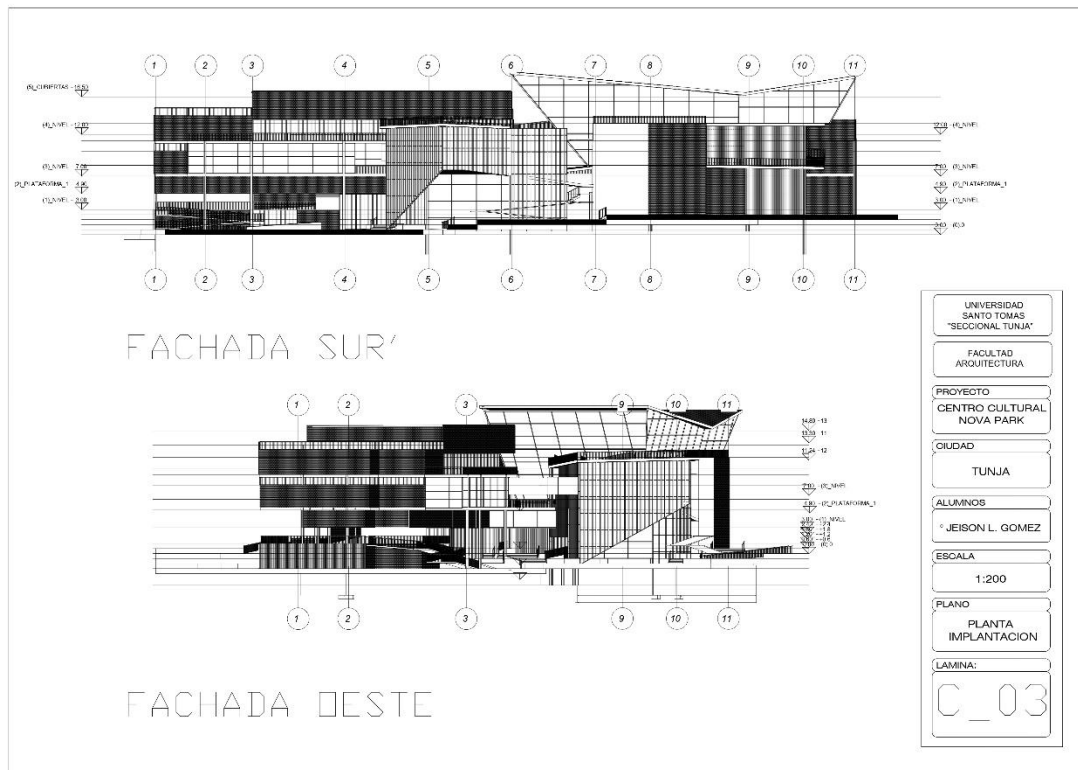
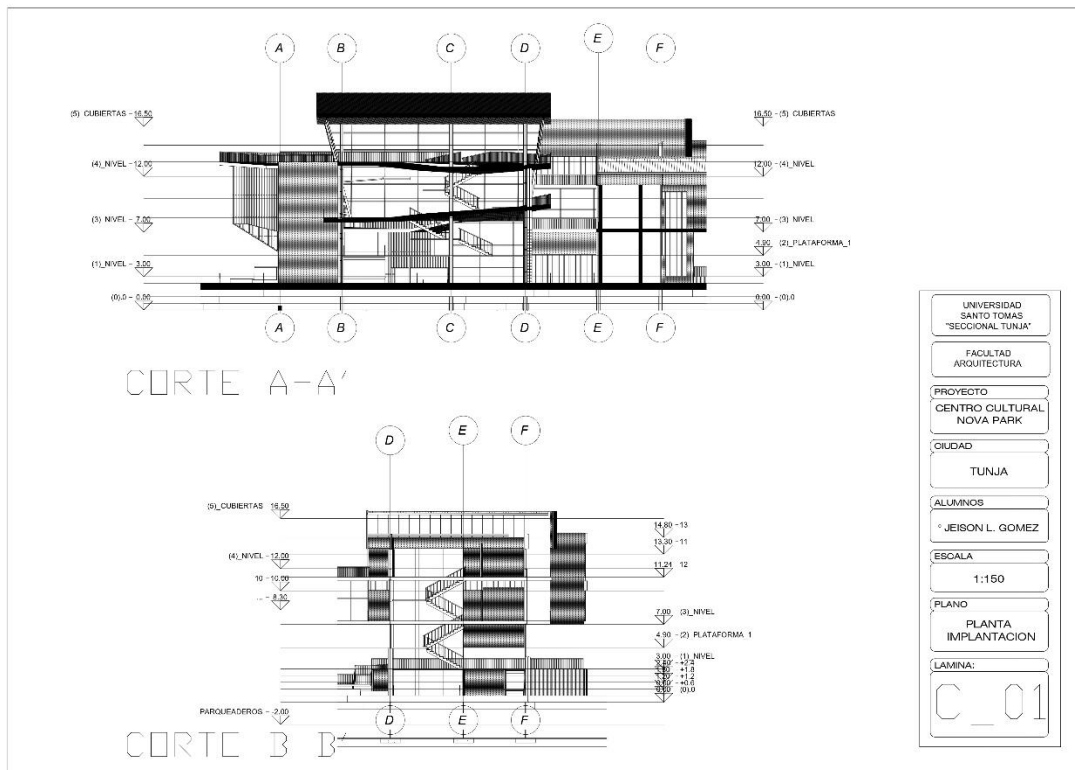
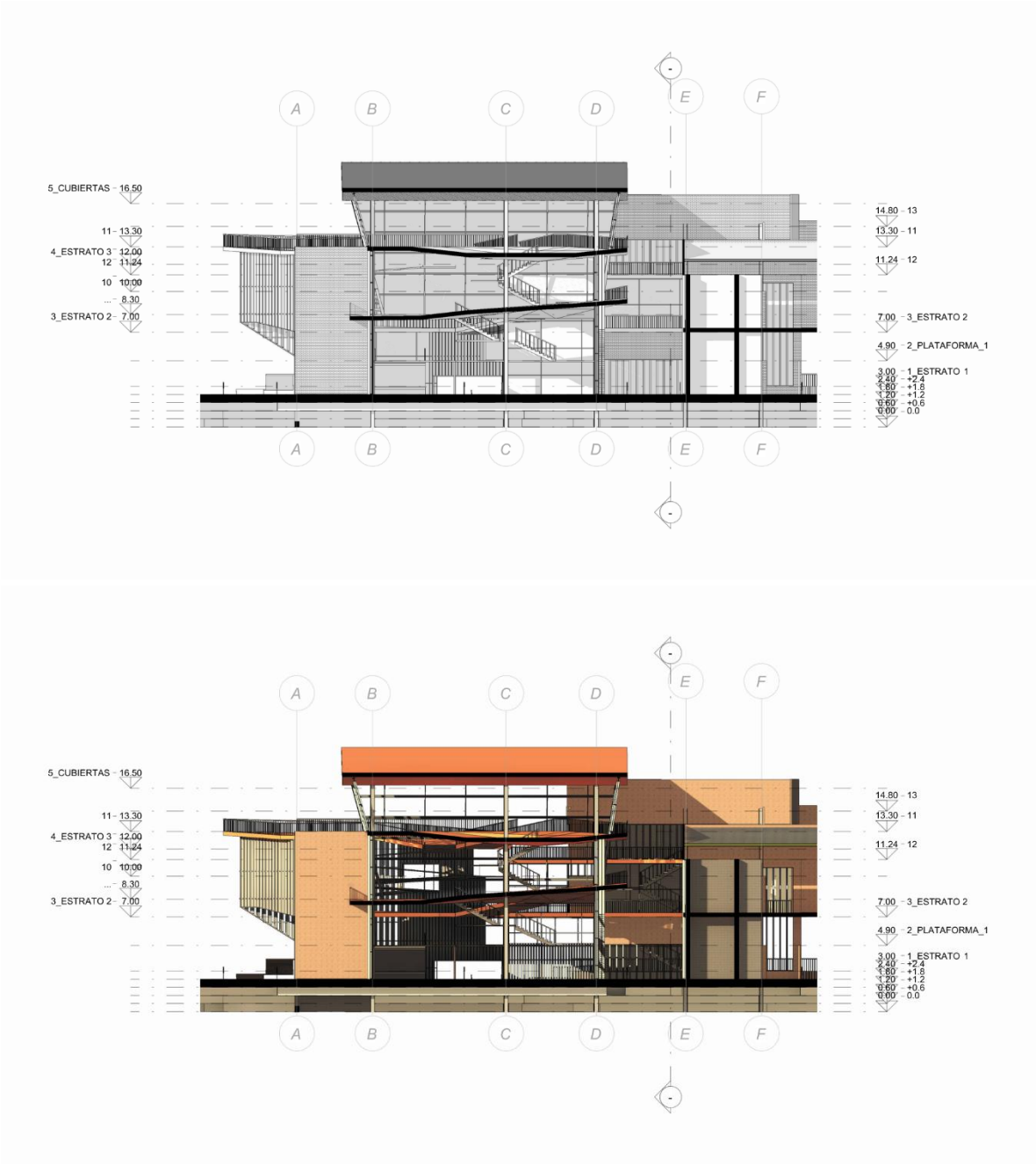


Figura 8.6 Fachadas

Nota, elaboración Propia

8.5.6 Cortes





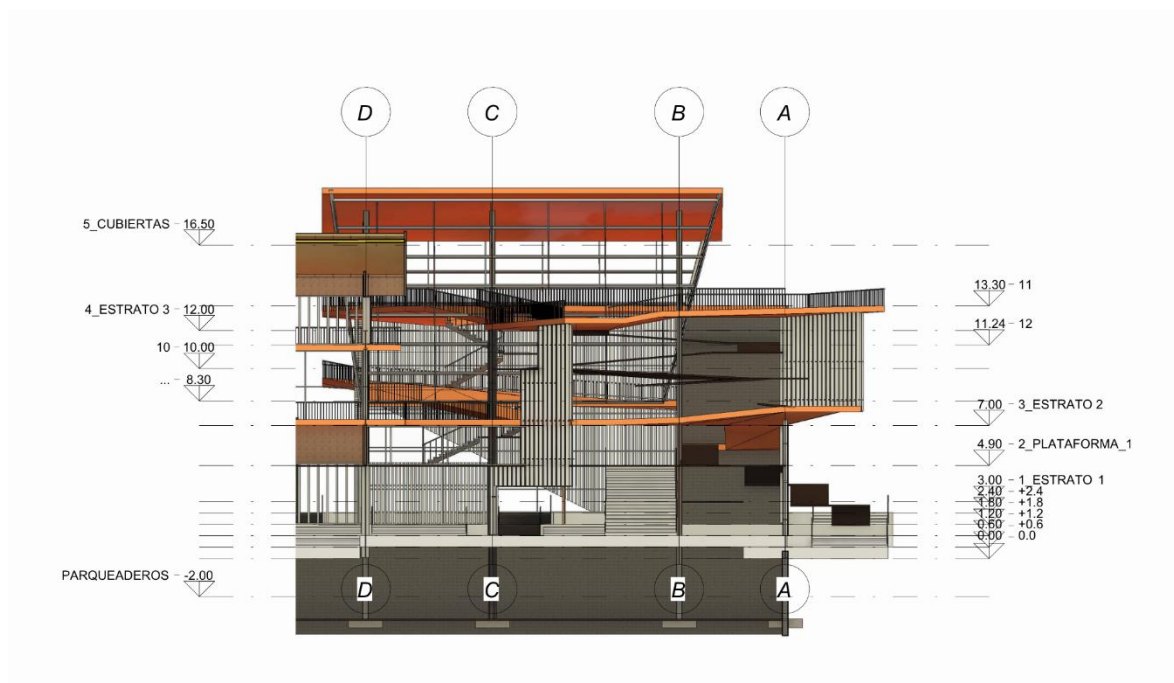


Figura 8.7 Planos de corte

Nota, elaboración Propia

8.5.7 Render



Figura 8.8 Render

Nota, elaboración Propia

9. CONCLUSIONES

La investigación permitió reconocer que los espacios no programáticos poseen una capacidad significativa para contribuir a la articulación espacial y a la construcción de experiencias colectivas dentro de la arquitectura contemporánea. A lo largo del estudio se evidenció que estos espacios no deben entenderse únicamente como áreas residuales o complementarias a los programas arquitectónicos, sino como componentes capaces de establecer relaciones entre actividades, usuarios y recorridos, favoreciendo formas diversas de permanencia y apropiación.

La revisión teórica desarrollada permitió identificar que gran parte de la calidad de la experiencia arquitectónica depende de las relaciones que se producen entre los diferentes componentes espaciales y no exclusivamente de las funciones asignadas a cada recinto. En este sentido, la investigación confirmó que los espacios intermedios, los ámbitos de transición y las áreas abiertas a múltiples formas de uso desempeñan un papel fundamental en la construcción de escenarios de encuentro e interacción social.

El análisis del sector de intervención evidenció la existencia de una importante concentración de equipamientos, actividades y usuarios en el entorno de la Avenida Universitaria. Sin embargo, también permitió identificar limitaciones relacionadas con la conectividad, la permanencia y la articulación entre los distintos actores presentes en el lugar. Estas condiciones demostraron que la intensidad de uso de un sector urbano no garantiza por sí sola la generación de experiencias colectivas, siendo necesaria la existencia de espacios capaces de facilitar relaciones más complejas entre las dinámicas urbanas existentes.

A partir de estos hallazgos, la propuesta arquitectónica permitió explorar la aplicación proyectual de los principios derivados de la investigación. La incorporación de un sistema articulador basado en espacios no programáticos demostró la posibilidad de estructurar la arquitectura a partir de relaciones espaciales capaces de vincular programas, recorridos y usuarios dentro de una experiencia continua. En consecuencia, el proyecto planteó una alternativa de organización arquitectónica en la que los espacios de encuentro, permanencia y transición adquieren un papel equivalente al de los programas funcionales tradicionales.

Asimismo, la propuesta permitió reconocer el potencial de la circulación experiencial como herramienta de diseño capaz de integrar movimiento, permanencia y apropiación dentro de una misma estructura espacial. La utilización de plataformas habitables, recorridos continuos y espacios intermedios evidenció que la circulación puede trascender su función operativa y convertirse en un mecanismo activo para la construcción de experiencias arquitectónicas y colectivas.

Finalmente, la investigación aporta una reflexión sobre la necesidad de reconsiderar el papel de los espacios no programáticos dentro de los procesos de diseño arquitectónico. Más allá de responder a requerimientos funcionales específicos, estos espacios pueden constituirse en estructuras capaces de fortalecer la relación entre arquitectura, ciudad y comunidad. Desde esta perspectiva, el estudio concluye que la incorporación consciente de espacios no programáticos puede contribuir a enriquecer la experiencia colectiva y ampliar las posibilidades de interacción dentro de los proyectos arquitectónicos contemporáneos

10. BIBLIOGRAFÍA

Arnau, J. (2000). *Ritos y ritmos*. Munilla-Lería.

Gehl, J. (2014). *Ciudades para la gente*. Infinito.

Hertzberger, H. (1991). *Lessons for Students in Architecture*. 010 Publishers.

Koolhaas, R., Mau, B., Werleemann, H., & Sigler, J. (2001). *The Harvard Design School Guide to Shopping*. Taschen.

Lynch, K. (1960). *The Image of the City*. MIT Press.

Norberg-Schulz, C. (1980). *Genius Loci: Towards a Phenomenology of Architecture*. Rizzoli.

Pallasmaa, J. (2012). *Los ojos de la piel: La arquitectura y los sentidos*. Gustavo Gili.

Solà-Morales, I. de. (2002). *Territorios*. Gustavo Gili.

Tschumi, B. (1996). *Architecture and Disjunction*. MIT Press.

Venturi, R., Scott Brown, D., & Izenour, S. (1977). *Learning from Las Vegas*. MIT Press.

Documentos normativos e institucionales

Alcaldía Mayor de Tunja. (2014). *Plan de Ordenamiento Territorial de Tunja (POT)*. Municipio de Tunja.

Alcaldía Mayor de Tunja. (s.f.). *Sistema de Información Geográfica Municipal (SIG-Tunja)*. Municipio de Tunja.

Municipio de Tunja. (2010). *Plan Parcial Viva Tunja*. Secretaría de Planeación Municipal.

Referentes arquitectónicos

Koolhaas, R., & Office for Metropolitan Architecture (OMA). (2004). *Seattle Central Library*. OMA.

OMA. (2020). *Gwanggyo Gallery*. Office for Metropolitan Architecture.

Recursos cartográficos y gráficos

Google. (2026). *Google Earth Pro* [Software de visualización geográfica]. <https://earth.google.com/>

Elaboración propia. (2026). Diagramas, cartografía analítica, esquemas proyectuales, matrices comparativas, redibujos analíticos y representaciones gráficas desarrolladas para la presente investigación.